

PLAN DE OPERACIONES
DEL
COMUNISMO INTERNACIONAL
EN LA
AMERICA LATINA

INDICE

	<u>Página</u>
Introducción.....	I
I. El Plan de Operaciones entre las Dos Guerras Mundiales: El Comintern.....	1 - 5
II. Plan de Operaciones de la Intervención Indirecta del PCUS en los Asuntos de los Partidos Comunistas de la América Latina después de la Segunda Guerra Mundial: El Cominform.....	5 - 7
III. Plan de Operaciones de la Intervención Indirecta del PCUS en los Asuntos de los Partidos Comunistas de la América Latina. El Partido Comunista del Brasil como Modelo para Otros Partidos Comunistas.....	8 - 11
IV. Plan de Operaciones de la Intervención Indirecta del PCUS en la América Latina: Las Organizaciones del Frente Comunista Internacional.....	12
IV A. Frentes Internacionales de la "Paz" para la subversión de la Sociedad en General.....	13 - 17
1. Consejo Mundial de la Paz (CMP).....	13 - 17
2. Comité para la Promoción del Comercio Internacional (CPCI).....	18 - 19 19
3. El CPCI en la América Latina.....	19 - 20
4. Conferencia Internacional de Comercio en Argentina.....	20
5. Otras visitas del CPCI a la América Latina.....	20 - 21
6. Evaluación de las Gestiones del CPCI en la América Latina.....	22 - 26
IV B. Frentes Internacionales para la Subversión del Trabajo..	22 - 26
1. La Federación Mundial de Sindicatos Gremiales (FMSG).....	22 22 - 23
2. Dominio de la FMSG por el PCUS.....	23 - 24
3. Confederación de Trabajadores de la América Latina (CTAL).....	24 - 25 25 - 26
4. Propaganda de la FMSG en la América Latina.....	26
5. Reuniones Internacionales.....	27 - 32
6. Preparación de Núcleos de Sindicatos Gremiales por la FMSG.....	27 - 28 28 - 29 29 - 30
IV C. Frentes Internacionales para la Subversión de la Juventud.	27 - 28
1. Propaganda.....	28 - 29
2. Afiliados.....	29 - 30
3. Programa de Expansión.....	

INDICE (continuación)

	<u>Página</u>
4. Táctica.....	30
5. Las Reuniones Internacionales como Medio de Instrucción.....	30 - 31
6. Aumento del Número de Reuniones Internacionales en la Unión Soviética.....	31 - 32
IV D. Frentes Internacionales para la Subversión de la Mujer....	33 - 36
1. Afiliados.....	33
2. Oficinas Centrales.....	34
3. Propaganda.....	34
4. Reuniones Internacionales.....	34 - 35
5. Programa de Expansión.....	35 - 36
V. Plan de Operaciones de la Intervención Directa del PCUS en los Asuntos de los Partidos Comunistas de la América Latina.....	37 - 41
1. Dominio sobre los Elementos Directivos.....	37 - 38
2. Apoyo a la Propaganda e Instrucción Especial.....	38 - 41

INTRODUCCION

A fin de poder comprender y apreciar, en toda su magnitud, la amenaza del Comunismo Internacional es indispensable, ante todo, conocer a fondo los métodos de que se vale para llevar a cabo sus operaciones. Las doctrinas incendiarias del Comunismo sólo pueden propagarse a través de los conductos tanto públicos como secretos de una entidad de carácter mundial. En el fondo, el Comunismo Internacional es un organismo universal dirigido por el Partido Comunista de la Unión Soviética e integrado por todos los otros Partidos Comunistas y asociaciones de frentes comunistas. Se debe a Lenin el concepto institucional del Comunismo Internacional, así como la formulación de la pauta de funcionamiento de los Partidos Comunistas y las formas básicas de organismo internacional: el Comintern y las agrupaciones de frentes comunistas internacionales. Hoy día, el Partido Comunista de la Unión Soviética acentúa más que nunca que se guía más bien por los principios leninistas que por los stalinistas. Es justo hacer notar que el Leninismo y los principios Leninistas requieren mayor expansión del Comunismo que el Stalinismo xenófobo. Es justo manifestar, también, que el Leninismo y los principios Leninistas permiten mayor flexibilidad táctica para encontrar nuevas regiones vedadas antes a la expansión. Por lo tanto, y en anticipación a la mayor actividad del Comunismo Internacional por todo el mundo, conviene hacer un examen de algunos aspectos de su plan de operaciones, especialmente en lo que se refiere a la América Latina.

I. El Plan de Operaciones entre las Dos Guerras Mundiales:
El Comintern

El primer mecanismo político de escala mundial que registra la historia, fué la Tercera Internacional Comunista, conocida con el nombre de Comintern. En gran parte, el enorme desarrollo del comunismo mundial, en nuestra generación, se ha debido a su fuerza integradora y compulsiva. Durante los 24 años de su existencia oficial (1919-1943), el Comintern coordinó los conatos de ciertos grupos de agitadores y revolucionarios, resueltos y fanáticos, en casi todas las naciones y regiones colonizadas del mundo. Por su medio, la Unión Soviética organizó y asistió a los Partidos Comunistas embrionarios que se encontraban fuera de su territorio.

El Comintern representó no sólo una federación de varios partidos comunistas unidos por una acción común, sino también una especie de estado mayor central, complicado y firmemente organizado que asumió la jefatura de los distintos partidos nacionales y que constituyó en sí una rama ejecutiva del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS)--Partido Comunista que ya había logrado apoderarse del poder. La supresión de la organización del Comintern en 1943, influyó muy poco en la integración y efectividad del movimiento comunista internacional. El PCUS, simplemente, asumió la responsabilidad directa de la dirección ideológica y de organización de los partidos extranjeros, sin necesitar ni desear ya el mecanismo adicional central del Comintern. El plan de operaciones del movimiento mundial estaba ya bien establecido. De ahí, que cualquiera discusión del plan de operaciones del comunismo internacional en la América Latina, debe principiar con la apreciación y comprensión de las actividades del Comintern en esta región.

Debe recordarse, de manera especial, que gran parte del buen éxito del desarrollo del movimiento comunista--particularmente, durante la década 1930-1940 así como durante la Segunda Guerra Mundial--fué debida a su práctica combinación de actividades "legales" (al descubierto o públicas) e "ilegales" (ocultas o subterráneas) en su lucha contra la oposición política, social y policíaca que confrontaba en todas partes, fuera de la Unión Soviética. Las aportaciones de la jefatura central del Comintern a la existencia ilegal efectiva del movimiento mundial, fueron de singular importancia. Extendiéndose desde la ayuda en dinero efectivo, movimiento secreto de personal y facilitación de asilo seguro en el territorio de la Unión Soviética, hasta el adiestramiento de líderes comunistas extranjeros en el arte del espionaje, sabotaje y organización clandestina y labor de propaganda, la dirección del centro internacional garantizó realmente la existencia permanente de cada partido nacional, cualquiera que fuera la naturaleza o poder de las fuerzas que se le opusieran.

Los componentes principales de la acción del Comintern fueron las secciones nacionales, o los partidos extranjeros mismos, organizados por agitadores comunistas. En 1935, había 76 partidos y grupos comunistas afiliados al Comintern, de los cuales 16 se encontraban en la América Latina. Todos los Partidos Comunistas extranjeros se encontraban unidos al centro internacional conforme a ciertas condiciones. La supremacía del Comintern estaba formalmente estipulada. A cada sección se le exigía que llevara a cabo trabajos de propaganda y agitación, en armonía con los programas y decisiones del Comintern. Cada sección estaba asimismo obligada a prestar "toda ayuda posible" a la Unión Soviética. Los partidos extranjeros tenían el deber de crear organizaciones fuertes, centralizadas y

disciplinadas, así como órganos ilegales o agencias secretas, que ayudaran en sus actividades más ocultas. Estos últimos grupos se dividían en dos categorías generales: agencias que se encontraban listas para efectuar la labor oculta del partido en caso de la prohibición o supresión del partido legal, y aquellas que maniobraban a la par de este último partido, desempeñando tareas pre-revolucionarias tales como sabotaje, adiestramiento similar al militar y espionaje.

Los partidos nacionales tenían también el derecho de formar "federaciones", con el consentimiento y bajo la dirección del Comité Ejecutivo del Cominform. El objeto de esas federaciones era el de proporcionar una coordinación más efectiva de las actividades de los partidos en relación con sus problemas comunes. Por ejemplo, en 1925, los partidos ilegales del Brasil, Perú, Colombia y Guatemala, formaron junto con el partido legal del Paraguay una federación que facilitó sus esfuerzos comunes.

La sede del Comintern estaba en Moscú. El cuerpo ejecutivo central, estaba constituido por su Comité Ejecutivo, compuesto de líderes comunistas tanto rusos como extranjeros. Bajo la autoridad suprema del Comité Ejecutivo, trabajaba un numeroso personal permanente compuesto, asimismo, de comunistas rusos y extranjeros. La organización comprendía una complicada gradación de mando. Por debajo de las más altas esferas, en donde se decidían y aprobaban la táctica y estrategia políticas, existían cuerpos funcionales cuya tarea era la de poner en práctica el programa del Comintern--de dirigir y apoyar las actividades tanto globales, como las relativas a regiones específicas. Existían Secretarías Seccionales o cuerpos consultivos de trabajo, encargados de uno o más partidos extranjeros geográficamente relacionados. Una de ellas era la Secretaría Latinoamericana*, que tenía a su cargo todos los partidos de esa región. Existían, asimismo, varias dependencias funcionales, destinadas a satisfacer más amplias necesidades del Comintern. Estas dependencias estaban encargadas de fomentar la labor de propaganda política o de atender las actividades clandestinas requeridas por el movimiento internacional. Al primer grupo correspondían tareas tales como las campañas de propaganda internacional; la recopilación y diseminación de datos sobre el estado legal de los Partidos Comunistas extranjeros, así como de las condiciones generales en el exterior; y algo muy importante, la organización de cursos de adiestramiento en la Unión Soviética, en donde se instruía a los líderes comunistas extranjeros respecto a teorías marxistas y táctica revolucionaria.

Los departamentos de acción clandestina, proporcionaban la red básica y encubierta de comunicaciones y de dominio oculto del movimiento internacional. Una Dirección de Organización, estaba encargada de garantizar que la organización de todos los partidos extranjeros se hacía de acuerdo con los principios del Comintern. Esta tarea se efectuaba por medio de las Secretarías Seccionales, mediante conferencias a las que asistían los dirigentes de los partidos extranjeros y por conducto de inspectores especiales que se enviaban a ayudar en el terreno a los diversos partidos. Esta Dirección llevaba también un archivo o registro central de todos los comunistas y simpatizadores en el mundo.

* Según la última edición de la Enciclopedia Soviética, la Secretaría Latinoamericana tenía su sede en Buenos Aires.

Había, a la vez, un Departamento de Finanzas, que completaba las funciones de la Dirección de Organización, enviando subsidios a las secciones extranjeras y proporcionando así los fondos necesarios cuando los partidos no podían funcionar eficientemente con sólo sus propios recursos. Finalmente, el Departamento de Enlace Internacional estaba encargado de la organización de toda la red clandestina de comunicaciones del Comintern--función de enlace extremadamente delicada, que requería estrictas precauciones de seguridad.

Características de las labores de este Departamento, tanto en las oficinas centrales como en sus lugares de acción en el exterior, eran la falsificación de documentos extranjeros, inclusive pasaportes; las comunicaciones por radio entre Moscú y los comunistas del exterior; adiestramiento de comunistas extranjeros en los servicios de comunicaciones del Comintern; y la ayuda general para los viajes ilegales de los comunistas en el exterior. Por lo general, el Departamento de Enlace Internacional operaba en el terreno por medio de su propio personal e instalaciones, pero también utilizaba las facilidades de organización y funcionamiento de los organismos auxiliares del Comintern--ésto es, aquellas organizaciones de frentes comunistas establecidas con el fin de extender la influencia del Comintern más allá de los confines del propio movimiento comunista. Por ejemplo, en 1939 se supo que la Internacional de Marineros y Trabajadores Portuarios--asociación dominada por el Comintern--operaba una estación de radio en Río de Janeiro, Brasil, para uso del Departamento de Enlace.

Sin embargo, el problema ejecutivo fundamental del Comintern, era el de cristalizar las instrucciones y directivas en acción efectiva en las regiones de las distintas divisiones geográficas. Para este fin, se hizo necesario establecer directamente en el terreno, ciertas dependencias o "estaciones de relevo" suficientemente poderosas para imponer las decisiones del Comité Ejecutivo a los partidos nacionales. La dirección del Comintern en el terreno, sobre bases regionales o por países, se lograba especialmente por medio de tres clases de agencias o dependencias locales: las Juntas Permanentes, los Representantes del Comintern y los Instructores del mismo. Todas eran de existencia clandestina, pues sus labores constituían una intrusión en la soberanía de la nación en que funcionaban, y se referían, por lo general, a las actividades ilegales de los partidos.

Según se sabe, había cinco Juntas Permanentes. De éstas, las dedicadas a la Europa Occidental y al Lejano Oriente fueron desenmascaradas después en forma muy evidente. Las Juntas de la América Latina y del Caribe, todavía permanecen en gran parte encubiertas por el secreto, aun cuando se ha informado que su sede está en Montevideo, Uruguay, y se ha identificado a algunos de sus miembros más activos. Cada Junta Permanente, estaba encargada de transmitir las instrucciones del Comintern a las secciones nacionales de su jurisdicción, así como de vigilar su cumplimiento. Estas Juntas intervenían también, en la distribución de subsidios a las secciones y se ocupaban de alistar comunistas extranjeros para los centros de adiestramiento del Cominform en la Unión Soviética. Las Juntas respondían especialmente de la dirección de los órganos ilegales del partido en sus actividades revolucionarias dentro de los distintos países.

Los Representantes del Comintern--hombres que tenían gran autoridad y prestigio en relación con cada respectivo partido--eran con frecuencia asignados a una región o país determinados, investidos de la más alta autoridad para vigilar la ejecución de las decisiones del Cominform. Por regla general, estos

representantes no eran personas nativas de la región a que se les asignaba. La información disponible, refleja el hecho de que, durante el período de 1919 hasta por lo menos el principio de la Segunda Guerra Mundial, prácticamente todos los Partidos Comunistas de alguna importancia recibieron, acogieron y siguieron sin cejar las instrucciones de una serie de representantes del Comintern, despachados directamente a ellos por el Comité Ejecutivo. Además, podían enviarse instructores del Comintern para encargarse de funciones específicas de asesoramiento e inspección.

Un ejemplo de la labor de los representantes del Comintern, puede observarse en las actividades del comunista alemán, Arthur Ewert. Bajo el alias de Harry Berger, Ewert fué enviado como Representante del Comintern a dirigir e integrar la organización militar revolucionaria del Partido Comunista del Brasil. Esta operación, culminó en 1935 en una frustrada revuelta comunista militar contra el Gobierno Brasileño. Los documentos incautados, demostraron después que el papel de Ewert en esta revuelta fué de importancia decisiva, como representante directo del Comintern. Arrestado por las autoridades brasileñas, Ewert no fué puesto en libertad sino hasta el año de 1945; en 1947, regresó a la Zona Oriental de Berlín, en donde un periódico comunista le dió la bienvenida a un "luchador probado contra la guerra imperialista y el fascismo."

Además de su contribución al actual plan de operaciones del Comunismo Internacional, el Comintern también desempeñó la importante función de preparar líderes para los partidos comunistas extranjeros. Es dudoso que exista hoy día algún partido comunista de cierta importancia, cuyas directivas nacionales no incluyan a uno o a varios miembros que hayan sido anteriormente elementos activos en la organización central del Cominform o en su servicio en el exterior, o que haya sido adiestrado en sus escuelas. A raíz de la disolución del Cominform y de la terminación de la Segunda Guerra Mundial, el PCUS quiso que los partidos nacionales fueran dirigidos por los líderes comunistas más experimentados. Algunos de esos líderes en la América Latina, fueron los siguientes:

Rodolfo Ghioldi, ex-miembro del Comité Ejecutivo del Cominform (CEC), fué nombrado miembro del Comité Central del Partido Comunista de Argentina.

Luis Carlos Prestes, ex-miembro del CEC, nombrado Secretario General del Partido Comunista del Brasil.

T. W. Calderio, alias Blas Roca, ex-miembro del CEC, nombrado Secretario del Partido Socialista Popular de Cuba.

Victorio Codovila, antiguo Jefe de la Secretaría Latinoamericana del Comintern, se convirtió en miembro del Comité Ejecutivo del Partido Comunista de Argentina.

Carlos Contreras Labarca, de quien se cree tuvo participación activa en la Internacional Roja de los Sindicatos Obreros, organización auxiliar del Comintern, fué nombrado Secretario General del Partido Comunista de Chile.

Eugenio Gómez, ex-miembro del CEC, nombrado Secretario General del Partido Comunista del Uruguay.

Gustavo Machado-Morales, quien vivió en la Unión Soviética por muchos años y fue miembro de la Junta de la América Latina y el Caribe, fue nombrado Secretario del Partido Comunista de Venezuela.

Además, según se sabe, muchos otros comunistas de la América Latina colaboraron activamente en las oficinas centrales del Comintern y varios otros recibieron un adiestramiento intenso en las escuelas del mismo. El hecho de que no se les ha identificado después con las actividades del Partido, es prueba de las medidas de seguridad de que están rodeados los aparatos ilegales de los Partidos Comunistas Latinoamericanos.

II. Plan de Operaciones de la Intervención Indirecta del PCUS en los Asuntos de los Partidos Comunistas de la América Latina después de la Segunda Guerra Mundial: El Cominform

En el período posterior a la Segunda Guerra Mundial, el Partido Comunista de la Unión Soviética ha empleado una variedad de métodos de operación, indirectos y disfrazados, para dominar y coordinar al Comunismo Internacional. El PCUS ha creado una serie de nuevos mecanismos frontales de operación, constituidos de tal manera que permitan a dicho partido ocultar su papel directivo y de dominio.

Uno de los métodos especiales que usa ahora el PCUS para la dirección de los partidos comunistas individuales, es el que proporciona la Oficina de Información Comunista (Cominform) con su semanario intitulado "Por Una Paz Duradera, Por la Democracia del Pueblo!" La organización del Cominform, compuesta de los Partidos Comunistas de la Unión Soviética, de los Satélites y de Francia e Italia, es una especie de edición de perfil aerodinámico del Comintern. El periódico del Cominform, publicado en Bucarest e impreso en 19 idiomas, transmite las directivas del PCUS a todos los Partidos Comunistas del mundo. Estos partidos, saben que el periódico habla con la voz autorizada de Moscú, y comprenden que ningún artículo, ni aun cuando su autor sea un líder comunista, es publicado sin la aprobación soviética. El dominio actual del Cominform y de su periódico, lo ejerce un aparato secreto especial del Comité Central del Partido Comunista de la Unión Soviética. Sin embargo, el PCUS propaga la ficción de que es meramente un afiliado del Cominform.

Como sucede en todas partes, en la América Latina el periódico del Cominform está considerado por los Partidos Comunistas como una fuente continua de instrucciones autorizadas relativas a la línea de acción comunista internacional, según la dispone el PCUS. Ellos lo usan como guía de conducta. Dichos partidos latinoamericanos no sólo distribuyen ejemplares directamente a sus miembros, sino que en muchos de sus órganos oficiales se citan y reproducen, frecuentemente, artículos seleccionados del periódico como guías especiales de conducta. Que el PCUS desea que los comunistas latinoamericanos que no son miembros formales del Cominform reciban dichas instrucciones, está claramente demostrado por el hecho de que el periódico publica una edición separada en español, que se envía en grandes cantidades y por varios medios tortuosos a la América Latina. Los conductos de distribución están determinados por la mayor o menor rigidez que exista contra la propaganda del Cominform. Para evitar la censura de los envíos por mar, muchos ejemplares son despachados por vía aérea. A veces, y para evitar que aparezca Bucarest como lugar de origen, los periódicos del Cominform destinados a los países latinoamericanos, son puestos en el correo en países de la Europa Occidental.

Un ejemplo del respeto que se tiene al periódico como fuente de instrucciones autorizadas, son los pasos clandestinos que da el Partido Comunista de Cuba---falsamente llamado Partido Popular Socialista---para hacer llegar dichas instrucciones del Cominform a los miembros del partido en Cuba y en el resto del Caribe. Para efectuar la retransmisión ilegal de la información, instrucciones y órdenes contenidas en el periódico del Cominform, el Partido Popular Socialista publica y distribuye una edición de bolsillo, en español y fácilmente ocultable, en donde se reproducen, debidamente seleccionados aquellos artículos del periódico que se consideran más importantes. Como ejemplos de la selección que hace el Partido Cubano, citaremos que una edición de bolsillo hecha en 1955 incluía reproducciones de artículos tomados de varios números anteriores del periódico del Cominform. Entre ellos había uno en que se hacía énfasis en que PCUS es el más poderoso y autorizado Partido Comunista del mundo y modelo para todos los demás partidos comunistas; otro señalaba el hecho de que el Leninismo es el arma ideológica de todos los partidos comunistas; en otro se citaba la revolución china como ejemplo de la aplicación del leninismo a condiciones determinadas; y, finalmente, varios de los artículos reproducidos proclamaban que los Estados Unidos marchan a la cabeza de todas las fuerzas que se preparan para la guerra. Todos esos temas se convirtieron en la base de la instrucción partidaria.

Los Partidos Comunistas Latinoamericanos, no sólo aceptan la dirección del PCUS, tal como la publica el periódico del Cominform, sino que actúan de acuerdo con la misma. Por ejemplo, el Partido Comunista del Brasil ha propagado extensamente ciertas enseñanzas revolucionarias del PCUS, que aparecieron en la edición del 28 de enero de 1955 del periódico del Cominform. En su número de febrero, del órgano del Partido Brasileño, Voz Operaria, dichas enseñanzas revolucionarias del PCUS fueron calificadas como de gran e iluminadora importancia para el Brasil y como indicadoras del camino que el Partido Comunista del Brasil debe seguir en su lucha por el triunfo de su programa. A los miembros del partido se les dijo que estudiaran esas lecciones. Después, Voz Operaria se ocupó de publicar unos artículos en que se relacionaban las lecciones revolucionarias de 1905-1907 del PCUS con el movimiento obrero brasileño. En abril, en un número del periódico del Cominform se expresó la satisfacción que causaba notar las extensas actividades iniciadas por el Partido Brasileño.

Los partidos comunistas nacionales de la América Latina, pueden también recomendar a sus miembros ciertos escritos de publicidad emanados del PCUS, relativos a asuntos de organización y que aparecen reproducidos en el periódico del Cominform, y actuar después ellos mismos de acuerdo con esos escritos. El Partido Comunista de Guatemala dió un ejemplo de esa disciplina. En octubre de 1952, cuando se encontraba en sesiones el XIX Congreso del PCUS en Moscú, el Partido Guatemalteco se preparaba, a su vez, para celebrar su Segundo Congreso. Como parte de su preparación, recomendó a sus miembros que estudiaran ciertos textos sobre las reglas del Partido Soviético y les informó, al mismo tiempo, que ese material estaba contenido en dos números anteriores del periódico del Cominform. Subsecuentemente, el Partido Guatemalteco siguió al PCUS, no sólo en la preparación de su propio Segundo Congreso, sino también en los acuerdos sobre organización adoptados en el mismo, tales como el relativo a la creación de la Secretaría del Comité Central. Uno de los líderes del mencionado partido guatemalteco hizo notar después que.... "es el hecho de que celebramos el Segundo Congreso del Partido unas pocas semanas después de la celebración del XIX Congreso del PCUS, cuyos escritos nos han sido sumamente valiosos para nuestras labores, a lo que debemos

la corrección.... de nuestro Congreso.

El periódico del Cominform juega un verdadero papel en la imposición de la dirección del PCUS en los programas adoptados por los partidos comunistas nacionales. En la América Latina, esto ha sido muy evidente en los dos últimos años. Pocos partidos comunistas que no son miembros del Cominform y ciertamente ningún otro partido comunista en la América Latina, ha visto que sus respectivos programas hayan recibido tan continua y aprobadora atención, como la acordada al Programa del Partido Comunista del Brasil en el periódico del Cominform durante 1954 y 1955. Los demás partidos comunistas latinoamericanos, se han apresurado a reconocer el sello de aprobación del PCUS y del Cominform. Muchos de ellos han dado pasos para formular nuevos programas adaptados a las condiciones locales; pero en los que se reflejan ciertos principios tácticos, estratégicos y de planificación que son en esencia los mismos del Programa Brasileño. Esos pasos, no fueron dados sino hasta después de que, comenzando en enero de 1954, tanto el Programa Brasileño como las expresiones de aprobación del mismo circularon extensamente en el periódico del Cominform. A continuación se tratan detalladamente estos hechos.

III. Plan de Operaciones de la Intervención Indirecta del PCUS en los Asuntos de los Partidos Comunistas de la América Latina. El Partido Comunista del Brasil como Modelo para Otros Partidos Comunistas

La uniformidad de la política de los Partidos Comunistas en toda la América Latina, no es un accidente. Es el efecto directo de un plan bien ensayado de operaciones que el Partido Comunista de la Unión Soviética ha empleado durante los últimos 35 años. En su aspecto actual comprende una labor encaminada a conseguir el apoyo de elementos nacionalistas, tanto del mundo de los negocios como de la clase media, para un concentrado ataque a los Estados Unidos.

Para poder lograr uniformidad de acción en una amplia extensión geográfica, el Partido Comunista de la Unión Soviética quiere valerse de un partido comunista de esa región, fuerte y relativamente maduro, como vía para transmitir sus instrucciones a los otros partidos comunistas que operan en la región. Este método, refuerza otros medios existentes de predominio. Es evidente que en la América Latina, el PCUS ha escogido al Partido Comunista del Brasil como su vocero para beneficio de otros partidos de la misma naturaleza. El método especial y al descubierto escogido--y existen ciertos corolarios secretos al mismo método--fué el de desarrollar un nuevo programa político del Partido Comunista Brasileño que estuviera de acuerdo con el modo de pensar del PCUS, e instruir después a otros partidos comunistas de la América Latina, como los de Colombia, Costa Rica, Chile, Ecuador, Paraguay, Uruguay y Venezuela, que adoptaran un programa oficial similar al del mencionado Partido Brasileño.

El programa brasileño, adoptado oficialmente durante el Congreso del Partido Nacional Comunista, celebrado en noviembre de 1954, es un extenso documento que hace énfasis en que debe darse prioridad al problema de liquidar los intereses de los Estados Unidos en el Brasil, y que los elementos de negocios brasileños (la "burguesía nacional", según la terminología comunista) deben ser aceptados como aliados en este esfuerzo. Sus puntos principales, han sido detallados en cuatro títulos por Diógenes Arruda Camara, uno de los más altos funcionarios comunistas brasileños. A continuación aparece la lista de Arruda sobre esos puntos:

Primero, el programa no ataca a todos los imperialismos, sino sólo el imperialismo de los Estados Unidos. Arruda dice que esto hace posible "aprovechar las contradicciones existentes entre los imperialismos" y neutralizar, o convertir en aliados temporales, a los capitalistas brasileños que están relacionados con un imperialismo distinto del de los Estados Unidos. Subsecuentemente, "después de deshacerse del imperialismo de los Estados Unidos" el Gobierno del Brasil puede confrontar a los otros poderes imperialistas, y la política exterior de la nación se cambiará para que ésta "se una al campo pacífico y anti-imperialista encabezado por la gloriosa Unión Soviética." La confiscación de todas las inversiones y empresas de los Estados Unidos habrá dado al gobierno "el control de todos los sectores de la economía", y "ayudado por la Unión Soviética y las democracias populares, marchará adelante en el desarrollo de la economía nacional."

Segundo, el programa no aboga por la nacionalización de toda la tierra, sino meramente por la confiscación de los terrenos de los grandes terratenientes, y por su división entre los campesinos. Arruda califica esto como "justas demandas del pueblo agricultor" y afirma que en esa forma los comunistas podrán atraerse--o por lo menos neutralizar--a los agricultores ricos o de la clase media, al mismo tiempo que consiguen la adhesión de los campesinos sin tierras, quienes pueden confederarse con los aliados del partido en las zonas rurales.

Tercero, el programa no requiere la confiscación de bancos, negocios o del capital de la clase acaudalada del Brasil. Solamente serán confiscadas las empresas de aquellos brasileños que se alíen con los Estados Unidos. Según Arruda, procediendo de esta manera, se debilitará y dividirá el bloque de los grandes capitalistas brasileños e imperialistas de los Estados Unidos, y por ello "unirse con la burguesía nacional es una parte importante de la línea del partido." Los hombres de negocios y los capitalistas brasileños pueden hacer su selección, dice Arruda: "Si marchan con las fuerzas populares o permanecen neutrales, sus intereses serán garantizados; pero si colocan el interés de los imperialistas de los Estados Unidos por encima de los del Brasil, sus propiedades serán confiscadas y puestas a disposición de los tribunales del pueblo."

Cuarto, el programa fija el método para el establecimiento de un "gobierno popular democrático de liberación nacional." Este será una coalición de todas las fuerzas anti-imperialistas y antif feudales--la clase trabajadora, las clases ilustradas, la pequeña burguesía, y la burguesía nacional, encabezadas por el proletariado y el Partido Comunista. La formación de tal alianza, dice Arruda, conducirá a la conquista del poder político, que es "el problema fundamental de toda revolución", y aislarnos o cruzarnos de brazos como espectadores es suicidio político...nuestro deber es cooperar con todos aquellos que deseen cooperar con nosotros."

En la formulación de su programa, los líderes comunistas brasileños han reconocido abiertamente la dirección del Partido Comunista Soviético, y han hecho esta declaración:

"Es nuestro deber reconocer que hemos podido preparar un documento del alcance del programa, únicamente debido a que el partido sigue incondicionalmente al movimiento comunista mundial y permanece completamente leal a su guía e inspiración, el Partido Comunista de la Unión Soviética."

Además, a los comunistas brasileños se les ha dicho que el Cominform ha declarado en forma autorizada que el programa es "una obra de Marxismo creador" y que, por lo tanto, ellos deben considerar "como un deber sagrado subordinar todas sus actividades a las demandas del programa y dedicar sus vidas a su realización."

La dirección soviética en la preparación del programa brasileño se remonta a más de dos años de constante instigación. Si se consulta el número del periódico soviético, Pravda, correspondiente al 26 de marzo de 1952, puede encontrarse allí un ejemplo de los principios de dicha instigación. En dicha edición, un escritor teorizante soviético dice que el primer objetivo de los comunistas brasileños debe ser el de atacar al imperialismo de los Estados Unidos (más bien que al imperialismo y capitalismo en general); y que los capitalistas naturales del Brasil, podrían utilizarse como aliados en la lucha contra los Estados Unidos. Subsecuentemente, en octubre del mismo año, dos líderes prominentes del Partido Comunista Brasileño

(uno de ellos, Diógenes Arruda Camara) asistieron al 19º Congreso del Partido Comunista Soviético en Moscú, y poco tiempo después la línea de conducta del Partido del Brasil fué expuesta con más detalles en el periódico ideológico soviético, Kommunist. En este análisis, se presentó una detallada información relativa a las actividades de varias empresas "imperialistas de los Estados Unidos en el Brasil--que podemos presumir representan blancos comunistas de ataque. Tal como en el programa final, el artículo recomienda que sólo la propiedad estadounidense debe ser confiscada en el Brasil, en tanto que los capitalistas, industriales y hombres de negocios nativos del país--"todos aquellos que odian la competencia extranjera"--deben ser alentados a unirse al esfuerzo comunista por crear un "gobierno democrático del 'pueblo'."

La publicación de este artículo en un periódico ideológico importante del Partido Comunista Soviético, ciertamente representa la aprobación oficial comunista soviética de su contenido; y los acontecimientos subsiguientes, relativos a la formulación del programa, fueron publicados continuamente--a medida que ocurrieron--en el periódico del Cominform, en donde pudieron ser leídos por toda la América Latina. Los comunistas brasileños, consistentemente han rendido tributo a la dirección de los soviéticos, y han sido a su vez objeto de alabanzas por su buen éxito. Y así vemos, cómo el número del 10 de diciembre, 1954, del periódico del Cominform contiene un artículo en el que el Partido Comunista Soviético felicita al Partido Brasileño por sus actividades anti-estadounidenses, y expresa sus buenos deseos porque el partido tenga buen éxito en el adiestramiento de sus miembros en un "espíritu de lealtad al comunismo." En la misma edición del referido periódico los comunistas brasileños expresan al Partido Comunista de la Unión Soviética las seguridades de su "incansable lealtad e ilimitada devoción", y prometen solemnemente que el pueblo brasileño jamás participará en una guerra contra la Unión Soviética.

La importancia de la aprobación soviética al programa comunista brasileño, no ha pasado desapercibida de los otros partidos comunistas de la América Latina. Por ejemplo, algunos líderes comunistas uruguayos asistieron como delegados fraternales al Congreso del Partido del Brasil; y, como preparación para la celebración de su propio congreso, están estudiando el programa brasileño. Los comunistas colombianos, han redactado un programa que refleja las características esenciales del brasileño; y ciertos líderes comunistas de Colombia han rendido a la dirección de los brasileños el mismo homenaje que éstos han acordado a los soviéticos. Los comunistas de Venezuela--quienes actúan ilegalmente--han reproducido, para su circulación en la región del Caribe, todo el programa brasileño, haciendo notar que éste representa "una nueva etapa en la aplicación del Marxismo a las condiciones imperantes en la América Latina, en donde el pueblo tiene el mismo enemigo--el imperialismo de los Estados Unidos--y por lo general problemas económicos, sociales y políticos análogos."

La ventaja que los comunistas esperan obtener, concentrando su fuego en el imperialismo estadounidense y tratando de conseguir aliados entre los elementos de negocios latinoamericanos, es obvia. Estimulando a los nacionalistas y al sentimiento anti-yankee que en mayor o menor grado existe en todos los países, y consiguiendo que elementos no comunistas pero sí nacionalistas ejerzan presión sobre los distintos gobiernos latinoamericanos--actualmente y por lo general simpatizadores de los Estados Unidos--ellos pueden no sólo debilitar y desacreditar a los intereses de este país, sino que pueden también crear una atmósfera, en la que su propia persecución se vuelva más difícil.

-11-

Así, pues, el Partido Comunista de la Unión Soviética ha estado valiéndose del Partido Comunista Brasileño para alinear a los otros partidos comunistas latinoamericanos en una política de acción general tendiente a la exacerbación y explosión incendiaria final de la tensión política y económica, existente entre los Estados Unidos y los países de la América Latina. Esta política de acción, está concebida de manera que promueva el engaño de ciertos elementos nacionalistas y de negocios, los cuales no comprenden los fines revolucionarios y el largo alcance de esta táctica, ni la amenaza que encierra la existencia de núcleos comunistas bien adiestrados. Si los elementos nacionalistas pueden ser incitados a atacar a los Estados Unidos, ello permitirá a los comunistas efectuar una mejor infiltración y disfrazar mejor su propia responsabilidad en la campaña anti-estadounidense; y también permitiría que, a su vez, el Partido Comunista de la Unión Soviética pudiera negar toda responsabilidad por dicha campaña. Empero, estos elementos nacionalistas sólo son considerados como aliados temporales por los comunistas, cuyos líderes se enorgullecen de permanecer "completamente leales al....Partido Comunista de la Unión Soviética." Si los comunistas lograran alcanzar el fin que se proponen, ésto es, crear gobiernos de coalición dominados por el comunismo, aquellos nacionalistas que se negaran a aceptar la política exterior de tales gobiernos, se verían aislados o confrontados con el juicio de un "tribunal popular."

En resumen, en el momento actual los comunistas de la América Latina están preparados para concentrar sus esfuerzos en una campaña contra el "imperialismo" de los Estados Unidos. No hay nada que indique que como resultado de la reunión llamada "cumbre",* hayan ellos alterado su política inmediata o cambiado su objetivo final de establecer "democracias 'populares' " pro soviéticas en la América Latina, dominadas cada una por un núcleo de comunistas adiestrados perteneciente a un directorio comunista entrelazado e internacional.

Debe esperarse, desde luego, que los comunistas latinoamericanos no alterarán su política, a menos---y hasta---que reciban nuevas instrucciones de Moscú. En relación con estas nuevas instrucciones o dirección debemos prestar atención a la celebración del XX Congreso del Partido Comunista Soviético, señalada para el mes de febrero de 1956. La importancia del papel que representará este congreso en la determinación de la futura política comunista, ya ha sido pregonada por el periódico comunista brasileño, Voz Operaria (número del 23 de julio, 1955), que dice que "los Congresos del Partido Comunista de la Unión Soviética son modelos para los partidos comunistas de todo el mundo", y reitera que el XIX Congreso del Partido Soviético "iluminó el camino de los comunistas brasileños y ejerció extraordinaria influencia en el programa y estatutos del Partido Brasileño."

* Del Presidente Eisenhower con los Primeros Ministros de la Gran Bretaña, Francia y la Unión Soviética. Nota del traductor.

-12-

IV. Plan de Operaciones de la Intervención Indirecta del PCUS en la América Latina: Las Organizaciones del Frente Comunista Internacional

El Partido Comunista de la Unión Soviética ejerce predominio sobre trece grandes organizaciones de frentes internacionales, por medio de las cuales hace llegar su influencia prácticamente a todos los países del mundo libre. Estas organizaciones de frentes internacionales, son enormes directorios entrelazados que unen al PCUS con la vasta red de organizaciones de frentes nacionales, las cuales, a su vez, las administran los partidos comunistas locales. Las organizaciones de frentes internacionales, crean asimismo otros cuerpos internacionales ad hoc para atender acontecimientos especiales y determinadas circunstancias, aumentando en esa forma sus capacidades--de suyo vastas--para la infiltración y subversión de casi todas las esferas de actividad humana. El historial de las organizaciones de frentes comunistas ha sido relatado con tanta frecuencia, que corremos el riesgo de olvidar que dichas organizaciones constituyen un fenómeno eminentemente único, tan único como lo sería si nuestros Partidos Republicano o Democrático ejercieran sus actividades por todo el mundo, bajo la apariencia de clubs para aficionados al tiro de pichón, con el fin de convertir en republicanos o demócratas a los habitantes, pongamos por caso, de Francia o de Ceilán.

Y sin embargo, cosa exactamente igual es lo que está haciendo el Partido Comunista de la Unión Soviética. Las organizaciones de frentes internacionales, que domina por medio de sus propios representantes que ocupan puestos en las propias oficinas centrales de dichas organizaciones, tienen un objetivo; acercar tantos grupos sociales como sea posible al Partido Comunista y volverlos dóciles a los fines globales del Partido Comunista de la Unión Soviética. De ahí, que las organizaciones de frentes internacionales operan de acuerdo con líneas funcionales. Ellas establecen frentes para los que abogan por la paz--el Consejo Mundial de la Paz. Establecen frentes para el trabajo, la juventud, las mujeres, los abogados, ex-combatientes, hombres de ciencia, periodistas, comerciantes internacionales, etc. Para hacerlos más atractivos, proclaman fines elevados y humanitarios. Pero si dirigimos una mirada por detrás de este resplandeciente escenario podemos ver, allí, al Partido Comunista de la Unión Soviética, al gran director de escena de este espectáculo internacional.

El historial de las organizaciones de frentes internacionales, que se describe en las siguientes páginas, se repite sin cesar. El plan de sus operaciones también se repite. Pero en esa modalidad de repetición resulta evidente el plan directivo del Partido Comunista de la Unión Soviética.

-13-

IV A. Frentes Internacionales de la "Paz" para la subversión de la Sociedad en General

En todo tiempo los pueblos han anhelado la paz y, en consecuencia, no siempre han puesto en duda la buena fe de cualquier grupo que afirma que labora por tan buena causa. Comprendiendo esto, el PCUS creó en 1932 el Comité Contra la Paz y el Fascismo al que dominaba por medio del Comintern. A diferencia de los otros frentes, que concentraban su atención en ciertos sectores de la sociedad, este primer frente comunista internacional de la "paz" trató de convertir a los pueblos del mundo en ardientes partidarios de los objetivos de la política exterior de la Unión Soviética. Como era meramente un "instrumento" del PCUS, fué dispersado junto con el Comintern en 1943, cuando el PCUS deseaba probar su "buena fe" a sus aliados de la guerra.

Esta dispersión fué, sin embargo, solamente temporal. Antes de que hubiera transcurrido un año de que el Cominform hubiera sido creado por el PCUS, éste dió los pasos necesarios para organizar un frente comunista internacional de la "paz", más atractivo y universal, para la subversión de la sociedad en general. Hacia abril de 1949, durante un Congreso Mundial de la Paz, celebrado en París, logró fundar formalmente su Movimiento de Partidarios de la Paz, en una escala mundial. Este frente recibió después el nombre todavía más inofensivo de Consejo Mundial de la Paz.

1. Consejo Mundial de la Paz (CMP)

Este Consejo Mundial de la Paz, como se le llama ahora es, en realidad, un "superfrente" porque es por medio de él que el PCUS coordina y gobierna las actividades espurias de "paz" de todos los otros frentes comunistas internacionales importantes, así como los de sus propios frentes de la "paz" en cada país.

El Consejo Mundial tuvo su sede al principio en París, en donde permaneció hasta que el Gobierno Francés, en 1951, expidió un decreto expulsándolo de Francia, debido a sus actividades subversivas. Después de esto, su sede fué trasladada al Sector Soviético de Viena, en donde este frente comunista de la paz podía maniobrar libremente, bajo la protección y dominio del PCUS y mantener, sin embargo, una aureola de respetabilidad. Con la firma del Tratado Austriaco, ha perdido recientemente esta protección y puede ser que en última instancia, sea forzado a trasladar su sede detrás del Telón de Acero.

En julio de 1955, el Consejo Mundial de la Paz estaba compuesto de 443 miembros procedentes de 72 países; 67 de esos miembros procedían de 13 países latinoamericanos, a saber: de Argentina, 11; de Bolivia, 1; del Brasil, 19; de Chile, 7; de Colombia, 5; de Costa Rica, 1; de Cuba, 8; del Ecuador, 2; de Guatemala, 4; de México, 5; del Paraguay 1; del Uruguay 1; y de Venezuela, 2. Este grupo no sólo constituye casi un sexto del número total de miembros del Consejo, sino que indica la importancia que dicho frente atribuye a la extensión del dominio comunista sobre esta importante región, ya que en dicho Consejo hay once miembros latinoamericanos más que de los países del bloque soviético. Sin embargo, debido a la gran preponderancia de comunistas en el

-14-

Consejo, los 56 miembros del grupo soviético no tienen dificultad en dominar y dirigir la organización. La mayor parte de los 67 latinoamericanos que pertenecen al Consejo, han desempeñado cargos en uno o más períodos anteriores y son líderes importantes de los partidos y organizaciones de frentes comunistas en sus respectivos países.

La junta directiva de este Consejo constituye la Oficina Ejecutiva, integrada por 20 miembros, 11 de los cuales son funcionarios y comunistas militantes. Estos dirigentes del Consejo Mundial de la Paz, son a la vez funcionarios principales de otros frentes comunistas internacionales importantes, y forman un directorio entrelazado que permite al consejo coordinar y controlar sus actividades, así como las de sus propios frentes locales de la paz. Así, por ejemplo, el grupo de funcionarios de la Oficina Ejecutiva, incluye a los presidentes de los frentes comunistas femeninos, abogados y científicos, al Secretario General del Frente Obrero Comunista y al ex-Presidente del Frente de la Juventud Comunista.

Bajo la dirección de la Oficina Ejecutiva, la Secretaría del Consejo Mundial de la Paz, actuando desde sus oficinas centrales de Viena, traduce, por decirlo así, las líneas de conducta que dicta el PCUS sobre todos los asuntos internacionales, en líneas de "paz" arregladas de tal manera que se adapten a las condiciones especiales existentes en los diferentes países y regiones del mundo. Esto lo hace por medio de los distintos boletines, revistas y hojas de instrucciones que envía con regularidad a todos sus frentes locales de la paz y a los frentes internacionales comunistas asociados. También organiza y coordina los distintos congresos regionales e internacionales de "la paz", así como las campañas especiales destinadas a estimular mayor interés y apoyo en beneficio de los objetivos soviéticos. Muchos de esos congresos regionales han dado por resultado la creación de grupos regionales permanentes, que concentran sus esfuerzos en procurar el apoyo de las masas en pro de la política específica soviética en esas regiones. Entre ellos se encuentra el Comité para la Solución Pacífica del Problema Alemán, el cual ha procurado ordenar y dirigir la oposición al rearme alemán, al Convenio de Londres y París y a NATO ("North Atlantic Treaty Organization"—Organización del Tratado del Atlántico Septentrional); el Comité de Enlace de la Paz de las Regiones Asiáticas y del Pacífico, que ha procurado debilitar al Asia y volverla más vulnerable a la subversión comunista, diseminando violenta propaganda anti-occidental, y haciendo campaña contra el rearme japonés y contra SEATO (South East Asia Treay Organization—Organización del Tratado del Asia del Sudeste); y la Secretaría Nórdica de la Paz, que también se ha esforzado en despertar oposición a NATO y al rearme alemán. Además, el Consejo Mundial de la Paz ha creado otros dos frentes comunistas mundiales en relación con él: el Comité para la Promoción del Comercio Internacional, como medio de promover la paz, y el Congreso Mundial de Médicos, como grupo que diseminaría propaganda expresando ostensiblemente los puntos de vista médicos sobre las consecuencias de la guerra atómica y bacteriológica en los seres humanos.

Algunos latinoamericanos han desempeñado un papel prominente en los distintos Congresos Mundiales de la Paz, principiando con los celebrados al mismo tiempo en París y en Praga en 1949, y después en el Congreso de Varsovia, de noviembre de 1950 y en el de Viena, en 1952, y, más recientemente todavía en la Asamblea Mundial de la Paz, reunida en Helsinki en junio de 1955. Asimismo, los latinoamericanos han desempeñado un papel principal apoyando activamente varias cruzadas mundiales para recoger firmas en pro de la abolición de las armas atómicas y de todo método de destrucción en masa.

-15-

Pero lo más importante de todo, en términos de la organización de movimientos nacionales de la paz en la América Latina, fueron las tres conferencias hemisféricas celebradas en esta región. El Primer Congreso Continental Americano de la Paz--como se le denominó--tuvo como finalidad mantener la ficción de que éste era un movimiento no comunista pro paz, motivado por ideales humanitarios y apoyado por elementos liberales, pacifistas e intelectuales de todas las naciones; y también presentar a la Unión Soviética como el campeón de la paz mundial, en contraste con las "naciones imperialistas y agresivas" del Occidente. Este Congreso fijó el modelo para la organización de movimientos nacionales de la paz así como para congresos futuros. La Segunda Conferencia Continental Americana de la Paz, fué celebrada finalmente en Montevideo, en marzo de 1951, en forma de series de reuniones simultáneas y privadas, por temor de que el Gobierno Uruguayo tratara de prohibirla. La de mayores aspiraciones y, desde el punto de vista comunista, la que ha tenido el mejor éxito en todas estas reuniones hemisféricas, fué el Congreso Cultural Continental, celebrado en Santiago, Chile, del 26 de abril al 2 de mayo de 1953. Aun cuando sus patrocinadores proclamaron que dicho congreso exploraría los medios de salvaguardar los principios de la paz, estudiaría los problemas de las culturas nacionales, divulgaría los adelantos alcanzados en las ciencias y las artes, y unificaría los esfuerzos de los representantes del mundo de la cultura con los movimientos sociales progresistas, el Congreso Cultural Continental procuró, en realidad, destruir la fuerza y solidaridad hemisférica, tratando que los latinoamericanos cortaran todos sus lazos con los Estados Unidos y la Gran Bretaña. Para lograr esto, esos dos últimos países fueron atacados en forma virulenta en extremo, acusándoseles, también falsamente, de minar la cultura nacional de cada país y de explotar a su población. El ataque contra los Estados Unidos fué encabezado por A. Fadayev, Presidente del Sindicato de Escritores Soviéticos y uno de los principales propagandistas del PCUS.

En todas estas reuniones hemisféricas de la paz se han empleado las siguientes tácticas para conseguir nuevos prosélitos en esta región. Engañaron a personajes no comunistas, de ideas pacifistas y liberales de cada país para patrocinar reuniones, disfrazando así su carácter comunista. Dieron gran publicidad a las elevadas y amplias declaraciones sobre generalidades que los "patrocinadores" hicieron respecto a la necesidad de la paz, desarrollo de la cultura e independencia "nacionales", etc., y limitaron hasta cierto punto, los ataques vituperantes contra los Estados Unidos a los que hicieron los delegados de la Unión Soviética. Se distribuyeron solamente las resoluciones, acuerdos o conclusiones que estuvieron completamente de conformidad con la línea de actuación del comunismo internacional. "Eligieron" a los funcionarios que habían sido escogidos de antemano, y sólo permitieron que se manifestara cierto grado de oposición que resultara relativamente inofensivo, pero que daba a la reunión la apariencia de ser "imparcial" y representativa de toda clase de opiniones.

Estas reuniones, así como los congresos y campañas internacionales del Consejo Mundial de la Paz, han dado por resultado el nacimiento y desarrollo de frentes nacionales de la paz en las Repúblicas Latinoamericanas, con excepción de algunas en que los gobiernos han frustrado sus esfuerzos para crearlas. Esos frentes nacionales de la "paz", los guían y dirigen comunistas empedernidos que se valen de cualquier medio para disfrazar su carácter comunista, y para convencer a los elementos no comunistas y bien intencionados de que si ingresan a tales frentes pueden trabajar efectivamente por la paz del mundo y por el mejoramiento social,

económico, político y cultural. El público se ve constantemente expuesto a una u otra forma de su insidiosa y espuria propaganda de paz, que se hace mediante una continua corriente de material escrito en español, procedente de la sede internacional del Consejo Mundial de la Paz y por medio de la labor de diseminación efectuada por todos los frentes comunistas en cada país.

La falsedad de esa propaganda comunista por la "paz", puede apreciarse, en realidad, con la lectura de algunos párrafos extractados de un folleto publicado por el Ministerio de Defensa de la Unión Soviética, el 20 de marzo de 1954, en los que se dice lo siguiente:

"....Aun cuando están empeñados en una lucha por la paz, los comunistas no son, sin embargo, pacifistas que suspiran por la paz y se limitan a hacer propaganda por ella. Consideran que para poder remover la inevitabilidad de las guerras, es necesario destruir el imperialismo. Los comunistas relacionan la causa de la paz con la causa de la revolución proletaria (esto es, la revolución comunista), considerando que el medio más seguro de acabar con las guerras y de establecer una paz justa y permanente, es el derrocamiento del poder de la burguesía imperialista.

"La actitud pacifista y burguesa hacia la guerra, que acentúa sus 'horrores' e inculca el odio a todas las guerras, nos es extraña. Los comunistas se oponen a las guerras imperialistas porque son guerras contra-revolucionarias; pero están en favor de las guerras de liberación anti-imperialistas y revolucionarias." (V. Cheprakov, The Militarization of the Countries of the North Atlantic Bloc--La Militarización de los Países del Grupo del Atlántico Septentrional).

Así pues, por medio de los frentes nacionales por la "paz", de mujeres, trabajadores, juveniles, culturales, de abogados, de hombres de ciencia, médicos, maestros y otros frentes comunistas en la América Latina, el PCUS está haciendo todo lo posible por lograr la integración de un gran frente de toda la población de esta región contra los Estados Unidos y el Mundo Occidental, y favorable a la Unión Soviética y a su política exterior. Trata de hacer esto, exitando a todos los latinoamericanos a unirse para defender sus magníficas culturas nacionales y sus países de la corrupción y explotación de los Estados Unidos y del Mundo Occidental; y procura en esta forma debilitar las alianzas y agrupamientos regionales creados para la defensa mutua de este hemisferio. Los comunistas tratan también de persuadir o halagar a los países latinoamericanos a que establezcan relaciones comerciales más estrechas con los del grupo soviético y a que suspendan esta clase de relaciones con los Estados Unidos, especialmente en lo que se refiere a artículos de importancia bélica o estratégica. Por otra parte, mediante el esfuerzo coordinado de su red de organizaciones de frentes nacionales, el PCUS procura convencer al pueblo latinoamericano de que la Unión Soviética es el campeón internacional de la paz mundial, así como del trabajador, el campesino, el pobre y el oprimido.

-17-

En tanto que el Consejo Mundial de la Paz y todos los frentes comunistas tratan constantemente de organizar un grupo de presión del mundo libre contra las preparaciones de defensa y las medidas de seguridad colectiva del Occidente, en los países dominados por los comunistas, esos frentes exhortan a la población a trabajar con más tesón en la fabricación de armamentos "para la defensa de la paz". Esto aparece claramente ilustrado en la siguiente cita de Prace, periódico oficial de los sindicatos gremiales de Checoslovaquia, del 28 de marzo de 1952 y que dice así:

"...una huelga en un país capitalista es un medio muy efectivo de luchar por la paz, ya que su objeto es el de paralizar la producción de artículos de guerra y el transporte de armas. Pero aquí (en la Orbita Soviética), de lo que se trata es de desarrollar la mayor fuerza posible en el menor tiempo posible. Colocar las armas de magnífica calidad que producimos, en manos de los defensores de la paz, en manos de nuestro Ejército del Pueblo, eso es un acto de paz."

- 18 -

2. Comité para la Promoción del Comercio Internacional (CPCI)

Cualquier estudio que se haga de las operaciones de los frentes comunistas en la América Latina sería incompleto si no se consideraran en él los fines y actividades de un nuevo órgano recién creado por el Consejo Mundial de la Paz, el llamado Comité para la Promoción del Comercio Internacional.

Este nuevo frente comunista fué ideado por el Consejo Mundial de la Paz en la reunión que celebró en la Zona Oriental de Berlín, en febrero de 1951, en la que se acordó ampliar el radio de acción de la CMP de la esfera económica. El acuerdo se adoptó en anticipación a una Conferencia Económica Internacional que habría de reunirse en Moscú.

Los planes de esta expansión del programa del CMP fueron incorporados en una "Resolución sobre la Expansión y Organización del Movimiento de la Paz" en la cual, además de la celebración de la reunión de Moscú, se disponía crear una organización especial de alcance mundial así como la creación de conferencias regionales, incluyendo específicamente una en la América Latina. Se requirió también en esa resolución la más estrecha colaboración con las organizaciones existentes de frentes internacionales así como que se atrayera a los intelectuales y hombres de negocios para que participaran en una campaña coordinada y encaminada a fomentar el intercambio comercial entre el Este y el Oeste.

La labor inicial para la creación de estas conferencias así como la de comités nacionales para fomentar el comercio internacional, la llevaron a cabo los consejos nacionales de la paz, ayudados y patrocinados lo más posible, por los afiliados a las organizaciones de frentes de la juventud, obreros y profesionales.

Como de costumbre, el propósito ostensible de este frente comunista internacional fué expresado en frases altisonantes, tales como "para ayudar a la expansión del intercambio comercial entre los países, sobre una base de igualdad y con la debida consideración a las necesidades de industrialización de los países insuficientemente desarrollados." Sin embargo, en una resolución posterior del cuerpo directivo del CPCI, se descubren parcialmente sus verdaderos fines, al expresarse así:

"La labor del Comité debe concentrarse en explicar a la opinión pública la necesidad de remover las distintas prohibiciones, discriminaciones y otros obstáculos al fomento del intercambio comercial entre todos los países."

Robert Chambeiron, organizador y Secretario General del CPCI y una de las más importantes figuras del Consejo Mundial de la Paz así como del Movimiento Comunista Mundial, expresó en forma aun más explícita la declaración de propósitos generales, recalcando en el número correspondiente a diciembre, 1954, del Boletín del mismo Comité, que

"Cuando se habla de discriminación, se hace referencia, por lo general, a las medidas tomadas para aplicar las disposiciones de la "American Battle Act" (Ley de Batallas de los Estados Unidos o sean restricciones sobre artículos de carácter bélico)

- 19 -

o de la Resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que afectan muy particularmente al comercio con la China "

En vista de lo anterior, los verdaderos fines que persigue el CPCI se vuelven eminentemente claros. Ellos son los de hacer propaganda entre los hombres de negocios de los países libres, para que apoyen el punto de vista de que las prohibiciones sobre artículos de carácter bélico y otras medidas restrictivas, impuestas por los gobiernos occidentales al comercio de exportación como resultado de la guerra de Corea, son injustas y perjudican el intercambio comercial fructífero y normal. Al mismo tiempo, sus dirigentes confían poder persuadir a los comerciantes extranjeros a que desvíen parte de sus materias primas esenciales en forma que beneficie a la Unión Soviética. Esperan también que la tentación de posibles ganancias de comerciar con el Este, atraerá hacia su lado a los comerciantes particulares en provecho del programa de la Unión Soviética para la llamada "mitigación de las tensiones internacionales" y otros móviles de la paz comunista. Esto fué puesto claramente de manifiesto durante la Conferencia Económica de Moscú, celebrada en abril de 1953.

Todo esto es parte, también, de la táctica comunista internacional de utilizar el interés en la ganancia inherente al capitalismo, para su propia destrucción eventual.

3. El CPCI en la América Latina

La América Latina fué uno de los principales blancos de la campaña mundial del CPCI y, patrocinado por el CMP, dicho comité formuló planes para establecer comités nacionales en los países más importantes del hemisferio. En la actualidad existen y trabajan comités locales del CPCI en Argentina, Brasil, Chile y México.

Hay en circulación una publicación bimensual, bien escrita y atractivamente presentada, llamada "Intercambio," que se edita en la Argentina, pero que está destinada a servir a la generalidad de los comerciantes latinoamericanos; y en los demás países de la América Latina se imprimen, asimismo, otras publicaciones semejante aun cuando más pequeñas. Estas publicaciones acentúan las ventajas del intercambio comercial con la Unión Soviética, la China Roja y otros países de la órbita de la primera; y, desde luego, no pierden la oportunidad de atacar constantemente el "imperialismo del dólar" y las restricciones al comercio impuestas por los Estados Unidos.

Patrocinadas por el CPCI se han celebrado varias conferencias para el fomento del comercio internacional en los distintos países del hemisferio en que funciona dicho comité y se ha persuadido a algunos hombres de negocios latinoamericanos a participar en "ferias comerciales" detrás del Telón de Acero. Ejemplos de ellas son la Feria Internacional de Comercio, de Leipzig en 1952, y la que tuvo lugar en julio último en Poznan, Polonia.

4. Conferencia Internacional de Comercio en Argentina

La reunión más importante organizada hasta hoy por el CPCI en la América Latina, fué la que debió efectuarse en Buenos Aires, del 17 al 22 de junio del corriente año.

Esta conferencia fué auspiciada por el comité local argentino, "Comisión Argentina Pro Fomento del Intercambio" (CAFI), pero después de su sesión inaugural fué interrumpida por los desórdenes políticos ocurridos en Buenos Aires y ya no fué reanudada.

La súbita terminación de la conferencia, no fué óbice, sin embargo, para que se trataran algunas de las materias importantes de la misma. Las delegaciones de las Repúblicas Latinoamericanas fueron visitadas personalmente por dirigentes de la CAFI y por representantes de la Unión Soviética, y de Bulgaria, Checoslovaquia, Alemania Oriental, Hungría y la China Comunista. Los informes que se tienen de esas reuniones indican que, necesariamente fueron informales; pero que se pidió a las delegaciones latinoamericanas que suministraran datos sobre el desarrollo de sus respectivas asociaciones para la promoción del comercio así como que definieran su actitud respecto al intercambio comercial entre sus países y los del bloque comunista. Algunos de los representantes de los países comunistas, inclusive los de China, invitaron a las delegaciones latinoamericanas a visitar los países que representaban, indicando que dichas visitas serían costeadas, al menos parcialmente, por éstos. Aparentemente, el representante chino hizo énfasis en el hecho de que esas visitas contribuirían en mucho a disminuir las tensiones internacionales y a hacer desaparecer las barreras al comercio.

5. Otras Visitas del CPCI a la América Latina

En varias otras ocasiones, algunos funcionarios prominentes del CPCI y del CMP han visitado la América Latina para organizar y estimular el programa. Por lo que sabemos, la mayoría de estos líderes de organizaciones de frentes son indiscutiblemente comunistas, pero parece que han logrado crear en algunos círculos mercantiles un sentimiento falso que podría resumirse así: "Y qué importa? Ellos vienen aquí para fines comerciales; no con propósitos políticos o subversivos. Si vamos a comerciar con los países del grupo comunista, es natural que tenemos que vernos con comunistas." Sin embargo, un gran número de comerciantes latinoamericanos tenían ciertos recelos respecto al verdadero objetivo de las visitas y se rehusaron a considerar las ofertas comerciales de los comunistas.

Dos de esas visitas que vale la pena notar, son las que hizo Chanbeiron a Río de Janeiro y Buenos Aires en mayo de 1952. Durante ellas el visitante entre otras cosas, se expresó en buenos términos de la organización y de la labor del Partido Comunista Brasileño y expresó su deseo de llevarse como compañero de viaje a Jorge Amado, bien conocido líder comunista del Brasil, quien es a la vez figura prominente en los círculos comunistas internacionales.

6. Evaluación de las Gestiones del CPCI en la América Latina

Como era de esperarse, los comunistas han hecho apreciaciones muy optimistas respecto al buen éxito de su recién establecido frente internacional de comercio extranjero.

Parece oportuno presentar ahora una evaluación objetiva y libre de prejuicios, de los manejos del CPCI en la América Latina, la que puede resumirse así:

- a. Han sido un medio útil de propaganda auxiliar para el Consejo Mundial de la Paz que ha llegado a los oídos, por lo menos, de una parte del público al cual no

- 21 -

habían podido llegar antes los frentes comunistas: Los negociantes que pertenecen, en su mayor parte, a la clase media que se interesan en el comercio extranjero.

- b. En lo general, parece que sólo se ha logrado atraer a unos cuantos a su línea de propaganda de "vénganse con nosotros y prosperen."
- c. No parece haber influido seriamente en las relaciones comerciales normales entre los Estados Unidos y la América Latina.
- d. A la luz del nuevo tono de la política exterior de la Unión Soviética, así como del énfasis cada vez mayor sobre la restauración de las relaciones comerciales normales entre el Este y el Oeste, es de esperarse que el CPCI incrementará sus esfuerzos de propaganda y de incentivos comerciales durante el próximo año.

IV B. Frentes Internacionales para la Subversión del Trabajo

1. La Federación Mundial de Sindicatos Gremiales (FMSG)

La Federación Mundial de Sindicatos Gremiales (FMSG), dominada por los comunistas, es la organización de frente internacional a través de la cual el Partido Comunista de la Unión Soviética (PSUS) coordina sus métodos y propaganda en el campo del trabajo en la América Latina y en las demás partes del mundo libre.

Característico de su papel de organización de frente, es que la FMSG pretende ser "democrática" e "independiente." Nunca se ha identificado abiertamente y de por sí como una organización comunista, pero declara abiertamente que representa los intereses de todos los trabajadores, sin distinción de credo político o religioso.

Está constituida por una oficina central en Viena y por juntas regionales de enlace y organizaciones afiliadas de sindicatos gremiales; sostiene que el número de sus miembros en todo el mundo excede de ochenta millones. Su verdadera fuerza numérica -- que en todo caso está concentrada en la Unión Soviética y los países satélites (Unión Soviética: cuarenta millones; China: once millones, etc.) -- es probablemente mucho menor de lo que se pretende. En 1953, las organizaciones afiliadas a la FMSG en la América Latina afirmaban que el número de sus miembros llegaba, aproximadamente, a 1.800.000, pero se cree que ésta es una cifra muy exagerada.

Sin embargo, la FMSG representa una amenaza para la estabilidad de los gobiernos no comunistas. Hay que recordar que en la Conferencia Asiática y de Australasia de Sindicatos Gremiales, patrocinada por la FMSG y celebrada en Pekín en 1949, se proclamó la "lucha armada" como la política que debían seguir los Partidos Comunistas en muchos de los países de Asia.

La táctica actual de la FMSG y de sus organizaciones afiliadas en el mundo libre, reconoce el establecimiento de una "acción conjunta" con las organizaciones no comunistas de sindicatos gremiales, para lograr objetivos tales como "la paz" (que nunca han sido definidos con claridad, pero que siempre son idénticos a los fines del PCUS); la proscripción de las armas de destrucción en masa; protección de los derechos democráticos y de los sindicatos gremiales (contra los propios gobiernos que cada vez se vuelven más fascistas); y, especialmente en la América Latina, la "lucha contra el imperialismo yanqui," al que generalmente se atribuyen todos los males que sufre el pueblo.

El plan vigente sin carácter revolucionario, de la FMSG, debe considerarse simplemente como uno de táctica. No hay que interpretarlo en el sentido de que la federación continuará luchando indefinidamente en todas partes por objetivos no revolucionarios. Aun en el momento actual, ya hay indicios de que el plan de la FMSG para el obrerismo comunista comprende una acción más vigorosa militante y de ataque.

2. Dominio de la FMSG por el PCUS

El PCUS ejerce firme dominio sobre la FMSG. Dicho dominio lo ejerce de dos maneras: directamente, por medio del manejo de los fondos de la federación, y el

desempeño de los cargos administrativos de la Secretaría por miembros del partido soviético y por el dominio directo sobre las líneas de comunicaciones con Viena; e indirectamente por el predominio del PCUS sobre el movimiento comunista internacional.

El cuerpo administrativo permanente de la FMSG, es su secretaría ubicada en Viena. Los cargos más importantes de esta oficina han sido siempre desempeñados por funcionarios soviéticos, adiestrados por el Consejo Central Homogéneo de Sindicatos Gremiales de la Unión Soviética, con el que han estado asociados. Estos elementos se mantienen en contacto casi diario con Moscú, de donde reciben las instrucciones que fijan el plan de operaciones dentro de la estructura de la FMSG. Puesto que sus fondos están depositados en el Banco Militar Soviético de Viena, las actividades financieras de la federación están también en manos de los elementos soviéticos. La mayor parte de los ingresos de la FMSG proceden de los sindicatos gremiales de los países satélites de la Unión Soviética, en donde son meros instrumentos obedientes del gobierno. Según informa la publicación austriaca Ohne Lepsur, correspondiente al 26 de agosto de 1955, la FMSG recibe anualmente cerca de 18.000.000 de schillings de los sindicatos gremiales rusos y chinos, por medio de la cuenta abierta en el Banco Militar Soviético.

3. Confederación de Trabajadores de la América Latina (CTAL)

La FMSG opera en la América Latina por dos conductos: La Confederación de Trabajadores de la América Latina (CTAL), que constituye su junta regional de enlace, y mediante la asociación de sindicatos latinoamericanos individuales a las Internacionales de Sindicatos Gremiales (Departamentos Gremiales) de la FMSG. La CTAL de la Ciudad de México, es el más importante de estos conductos.

La Confederación se fundó como "cuerpo de unión y coordinación de la Federación Mundial de Sindicatos Gremiales y los Centros Nacionales de la América Latina" en una reunión de la Junta Ejecutiva de la FMSG, efectuada en París en febrero de 1949.

Las funciones de las juntas de enlace de la FMSG (hay también una Junta de Enlace Asiática y otra de Australasia y, además, se ha propuesto la creación de otras), fueron reseñadas en otra reunión celebrada por la mencionada Junta Ejecutiva de la FMSG, en Pekín, en noviembre del mismo año. Entre esas funciones, las principales eran las siguientes:

- a. Ayudar a las organizaciones de sindicatos gremiales a explicar y ejecutar las decisiones de la FMSG.
- b. Hacer propaganda a los fines y objetivos de la FMSG y hacer circular información sobre sus actividades.
- c. Tener al tanto a la FMSG del desarrollo del movimiento de los sindicatos gremiales en los respectivos países.

En su carácter de junta regional de enlace de la FMSG, la CTAL coordina la política de la primera con sus afiliados en la América Latina.

La CTAL tiene su sede en México, D.F. Su presidente, Vicente Lombardo Toledano, visita frecuentemente la Unión Soviética, habiendo sido su último viaje el que hizo para asistir a la reunión de la Junta Ejecutiva de la FMSG, celebrada en Moscú en mayo de 1955.

La CTAL tiene una directiva entrelazada con la de la FMSG. Vicente Lombardo Toledano, además de ser presidente de la primera, es uno de los vicepresidentes de la segunda; y, en 1953, dos de los vicepresidentes de la CTAL eran a la vez vicepresidentes de la FMSG.

Es también digno de anotar que en cierto número de países latinoamericanos los dirigentes de los afiliados a la CTAL son idénticos a los dirigentes de los partidos comunistas.

La CTAL tropieza constantemente con dificultades económicas. La mayor parte de sus sindicatos gremiales afiliados son débiles y, al parecer, no pueden prestar ningún apoyo económico.

Se sabe que en varias ocasiones la CTAL ha solicitado fondos de la FMSG y que en la mayoría de los casos ésta ha accedido a la solicitud.

La FMSG ha sufragado también, constantemente, los gastos de viaje de los funcionarios comunistas latinoamericanos que han visitado la Unión Soviética o los países satélites, así como los de delegados a sus reuniones internacionales, y ha proporcionado, igualmente los fondos para las conferencias regionales patrocinadas por la CTAL.

4. Propaganda de la FMSG en la América Latina

El principal órgano de publicidad de la FMSG, es el llamado Movimiento Mundial de Sindicatos Gremiales, que se edita mensualmente en diez idiomas.

La edición española se prepara en las oficinas centrales de la CTAL en la Ciudad de México, en donde también se dispone su distribución a todos los demás países latinoamericanos. El costo total de esta publicación lo sufraga la FMSG.

Hay, asimismo, una edición portuguesa, que se publica en el Brasil. Según una declaración de la FMSG, en 1953 esta edición tenía una circulación de 2.500 ejemplares.

La mayor parte de los artículos que aparecen en Movimiento Mundial de Sindicatos Gremiales, se refieren a acontecimientos ocurridos en el Oeste y en las áreas subdesarrolladas del mundo; y en ellos -- innecesario es decirlo -- se critican acremente las condiciones que prevalecen en los países de que se trata. Algunos otros artículos que se publican en relación con países comunistas, son escritos en un tono lírico.

En las fotografías, caricaturas e historietas ilustradas que se publican, se sigue la misma línea de conducta, mostrándose en ellas la miseria, desórdenes y crueldades en el Oeste, en comparación con las agradables condiciones y caras sonrientes que aparecen en las que se refieren a los países comunistas.

Las publicaciones de la FMSG, especialmente su periódico, son importantes para el PCUS bajo dos aspectos, como medio de propaganda y como instrumento para mantener a los elementos sindicales del mundo informados sobre la táctica del momento, que deben seguir en las labores relativas a sindicatos gremiales y otras actividades afines. La tarea de coordinar y editar las publicaciones de la FMSG, se efectúa en la sede central de Viena, en consulta con los funcionarios soviéticos del Palacio del Trabajo de Moscú.

5. Reuniones Internacionales

Una de las funciones más importantes de la Secretaría de la FMSG es la preparación y planeamiento técnico de sus reuniones internacionales de sindicatos gremiales. Entre esas funciones están: conseguir el local para la reunión; preparar transportes, conseguir intérpretes y traductores; hacer arreglos financieros, incluso subsidios a delegados nacionales; y preparar con anticipación los trabajos de publicidad. Casi no pasa un mes sin que se efectúe alguna reunión de la FMSG.

Aun cuando tienen en gran parte carácter de propaganda, esas reuniones son importantes como medio de dar instrucciones generales sobre acción futura, así como de mostrar los defectos en la labor que se efectúa en el campo de los sindicatos gremiales, e indicar las medidas que deban tomarse para mejorarla.

Una muestra del grado de la participación latinoamericana en las reuniones de la FMSG, puede verse en las cifras relativas al Tercer Congreso Mundial de dicha federación, celebrado en Viena en octubre de 1953. Aproximadamente, ochocientos delegados y observadores asistieron al Congreso, y de ellos el 25 por ciento procedía de países latinoamericanos.

Las reuniones internacionales son también importantes para la FMSG por el efecto que producen en los propios delegados. En muchos casos, los delegados son personas insignificantes, de poca influencia, en sus países, y para ellos un viaje a una capital extranjera lejana es algo único. Cuando asisten a la reunión, se les da la oportunidad de relacionarse con dirigentes bien conocidos, y aun la de dirigir la palabra a la asamblea así como de participar en el espíritu general de solidaridad y amistad. El resultado efectivo es que experimentan un sentimiento de importancia y de que se les toma en cuenta, exaltando en consecuencia su espíritu.

Con mucha frecuencia se invita a los delegados a visitar la Unión Soviética o los países satélites, en donde -- en giras estrictamente reguladas -- se les lleva a que vean fábricas modelo, fincas colectivas, hospitales, centros de recreo, etc. Desde luego, se espera que a su regreso a sus respectivos países han de describir en términos encomiásticos lo que vieron.

No se dispone de datos precisos que indiquen el número de sindicalistas latinoamericanos que han hecho viajes de esa naturaleza. Sin embargo, Nikolai Severnik, Presidente del Consejo Central Homogéneo, de Sindicatos Gremiales (de la Unión Soviética), en un artículo que apareció en el número de julio, 1954, de Movimiento Mundial de Sindicatos Gremiales, hizo la siguiente declaración: "Debemos también mencionar el desenvolvimiento de relaciones de amistad entre los sindicatos gremiales soviéticos y los de la América Latina. En sólo los dos últimos años, han visitado nuestro país representantes de sindicatos gremiales de 17 países latinoamericanos."

Además de las reuniones internacionales, las conferencias regionales patrocinadas, total o parcialmente, por la FMSG sirven el fin ulterior de dar publicidad al "interés" de ésta por un sector determinado, y de influir sobre los sindicatos gremiales del mismo. Como temas principales de las conferencias regionales se escogen aquéllos que se consideran apropiados para el caso, como por ejemplo, la "lucha de liberación nacional" en el Asia del Sudeste, o el "Imperialismo Yanqui" en la América Latina.

Citaremos entre algunas de esas reuniones celebradas en la América Latina, la Conferencia Sudamericana de Sindicatos Gremiales la cual, auspiciada por la FMSG, tuvo lugar en Montevideo en 1950. Otras reuniones, secundadas conjuntamente por la CTAL y el Departamento de Comercio de la FMSG, fueron la Conferencia de Trabajadores Agrícolas de la América Latina, celebrada en la Ciudad de México en mayo de 1951; la Conferencia de Trabajadores de Transportes Terrestres y Aéreos de la América Latina, que tuvo lugar en Guatemala en 1951; y la Conferencia Interamericana de Trabajadores de Minas, Metales y Maquinaria, efectuada en la Ciudad de México en marzo de 1953.

6. Preparación de Núcleos de Sindicatos Gremiales por la FMSG

Una de las cosas de más significación en el movimiento obrero comunista internacional, ha sido la fundación de una escuela para la preparación de núcleos sindicales, hecha por la FMSG y a la cual se le ha llamado Escuela Central de Núcleos de Sindicatos Gremiales.

La personalidad de esta escuela, fué reconocida oficialmente, por Louis Saillant, Secretario General de la FMSG, en octubre de 1953.

La escuela está ubicada en un país satélite, aun cuando la FMSG ha tratado de dar la impresión de que se encuentra en Viena.

En realidad, esta escuela se abrió en julio de 1953. Su profesorado lo integran instructores soviéticos, húngaros e italianos; y la duración de cada curso es, aproximadamente, de tres meses.

Los cursos de instrucción abrazan el estudio de las doctrinas comunistas fundamentales, así como el de problemas teóricos y prácticos del sindicalismo gremial y otras asignaturas afines.

Todos los gastos los sufraga la FMSG, la cual, además de pagar los costos de transporte de ida y regreso de los estudiantes a la escuela, también les suministra fondos para sus gastos ordinarios. En el caso de estudiantes casados, se facilita a sus familias una mensualidad para atender a su subsistencia. Cuando se trata de estudiantes latinoamericanos, los arreglos de viaje son generalmente hechos por la CTAL.

Un porcentaje importante de los estudiantes que han asistido a la escuela corresponde a elementos procedentes de países latinoamericanos. Al terminar sus estudios los estudiantes regresan a sus respectivos países, en la confianza de que habrán de aplicar en ellos a los movimientos de sindicatos gremiales locales, los principios que aprendieron en la escuela. La FMSG confía establecer también núcleos leales de sindicalistas gremiales en aquellos países en donde, como resultado de las enseñanzas comunistas y adiestramiento en la escuela, esos elementos estén bien dispuestos al dominio de la FMSG.

IV C. Frentes Internacionales para la Subversión de la Juventud

El PCUS ha encarecido siempre la validez de la declaración de Lenin, de que "El que domina a la juventud es dueño del futuro." En consecuencia, ha tratado de asegurar su futuro instruyendo y adiestrando el mayor número posible de gente joven en el mundo, y extendiendo sobre ellos su dominio. Principiando en 1919, ha llevado a cabo esta tarea, utilizando los frentes comunistas juveniles y a sus afiliados de prácticamente todos los países para ocultar su propio y verdadero papel. Hasta 1943, el PCUS se valió de la Internacional de la Juventud Comunista, a la que dominaba por medio del Comintern. De 1945 hasta la fecha, ha utilizado dos frentes internacionales comunistas de la juventud para lograr los mismos fines, y los ha dominado por medio de funcionarios soviéticos comunistas, quienes han ocupado desde el principio los cargos más importantes en relación con la determinación de la política, y han "dirigido" estas organizaciones en beneficio del PCUS. Uno de esos frentes es la Federación Mundial de la Juventud Democrática (FMJD) con sede en Budapest, Hungría, y cuya tarea es la de tratar de convertir a la causa comunista a los jóvenes de toda edad, entre 8 y 30 años. El otro es la Unión Internacional de Estudiantes (UIE), con sede en Praga, Checoslovaquia, la cual especializa en inspirar y subvertir a los estudiantes -- los líderes futuros del mundo.

Todos los miembros de los Comités Ejecutivos de estos frentes, encargados de la determinación de la política, o son comunistas o simpatizadores de éstos, y más de la tercera parte de esos funcionarios procede de países del bloque soviético.

Una señal de la importancia que estos dos frentes conceden a la América Latina, es el hecho de que el Comité Ejecutivo de la FMJD incluye a tres latinoamericanos: uno de Cuba, otro del Brasil y otro de Chile; y que en el Comité Ejecutivo de la UIE figuran un cubano y un ecuatoriano, existiendo también plazas para un miembro de Bolivia y otro de México.

Estos funcionarios latinoamericanos trabajan regularmente en las oficinas centrales internacionales de estos frentes en Budapest y en Praga, en donde al mismo tiempo que trabajan, reciben adiestramiento y desempeñan el importantísimo cargo de vigilar y dirigir las labores de los empleados de planta, que trabajan en departamentos especiales que se ocupan de asuntos latinoamericanos. Ellos ayudan a dichos departamentos a disponer la línea de conducta del PCUS sobre los diversos asuntos, en forma que se adapte a toda materia específica latinoamericana y a los problemas de interés general para la juventud de esa región. Ayudan también a encontrar nuevas y mejores maneras de organizar en esta misma región grupos de afiliados más grandes, más fuertes y más numerosos.

1. Propaganda

Debe recordarse que la FMJD y la UIE, no son legítimas organizaciones internacionales de la juventud -- como nosotros las concebimos -- sino que son medios de propaganda comunista y campos de adiestramiento para miembros futuros del Partido Comunista. En sus operaciones mundiales, se desembolsan anualmente millones de dólares, procediendo la mayoría de estos fondos de los países del grupo soviético; y se calcula que sólo en los últimos dos años se ha cuadruplicado la cantidad de material de propaganda que estos frentes preparan y envían a la América Latina.

- 28 -

Este material de propaganda preparado por la FMJD y la UIE, consiste no sólo de varias publicaciones modernas y atractivas, impresas en varios colores, que se imprimen regularmente en 13 idiomas -- el tiraje de algunas de las cuales asciende hasta 400.000 ejemplares -- sino también de publicaciones especiales sobre deportes, así como otras destinadas a estudiantes de arquitectura, medicina, pedagogía y agricultura. Según una resolución recién adoptada por la FMJD, en una reunión de su consejo celebrado en Varsovia en agosto último, la federación aumentará todavía más su producción de propaganda, publicando con regularidad un boletín sobre "deportes y actividades al aire libre," y otro que tratará de "problemas culturales y educativos." Es posible, también, que la FMJD emule a la UIE, publicando boletines especiales para trabajadores jóvenes. Además, estos frentes envían anualmente innumerables cartas especiales, circulares, hojas sueltas, folletos, opúsculos y periódicos en los que se da publicidad a acontecimientos especiales, no sólo a los afiliados a dichos frentes, sino también a organizaciones de estudiantes y jóvenes, que no pertenecen a ellos, y aun a algunas bibliotecas universitarias.

Los materiales de propaganda destinados a la América Latina, son casi totalmente diferentes de los ejemplares de las mismas ediciones y de la misma publicación, que se envían a otras áreas. Dichos materiales están escritos en español, y contienen artículos y fotografías de especial interés para la juventud latinoamericana. Cada grupo afiliado recibe anualmente, literalmente hablando, centenares de libras de ese material de propaganda en español, que envían las oficinas centrales internacionales de los referidos frentes. Este material no sólo les proporciona la versión de la "línea" de conducta del PCUS para la juventud latinoamericana en toda materia, sino que les da instrucciones detalladas sobre la manera de implantarla.

Tanto la FMJD como la UIE pretenden ser "democráticas" y representantes de la juventud y estudiantado del mundo. La primera alega representar a más de 85 millones de jóvenes de 97 países, y la segunda a más de 5.300.000 estudiantes de 72 países.

Aun cuando estas pretensiones son sin duda exageradas, y, aproximadamente, las dos terceras partes de los miembros de la FMJD y de la UIE proceden de zonas dominadas por los comunistas, no cabe duda del constante y peligroso aumento que la fuerza de estos frentes comunistas internacionales cobra cada año en el mundo libre.

2. Afiliados

Al examinar el buen éxito que pretenden ellos haber alcanzado en la América Latina en los últimos años, vemos que, según la FMJD, del verano de 1949 al verano de 1953, ha logrado la afiliación de 52 organizaciones juveniles adicionales en 16 países latinoamericanos.

Aun cuando no se dispone de una información igualmente detallada respecto a la UIE, ésta también pretende haber ganado 6 afiliadas en otros 6 países en el período comprendido entre 1948 y 1951, o sea una nómina de 680.000 estudiantes, en 19 organizaciones estudiantiles afiliadas en 15 países latinoamericanos.

Los grupos afiliados a la FMJD y a la UIE en esta región, varía desde importantes uniones estudiantiles nacionales a que pertenecen todos los estudiantes universitarios de un país determinado, hasta pequeños y aparentemente inofensivos grupos

corales y de deportes. Pero, ya sea grande o pequeño, cada grupo representa un papel de vital importancia ayudando a los comunistas a ganar su solapada "lucha por la inteligencia de la juventud." Esto lo hacen captándose el apoyo o cooperación de organizaciones no comunistas, y que no pertenecen tampoco al número de sus miembros, pretendiendo trabajar en beneficio de causas populares, nacionales o internacionales, cuando lo que hacen en realidad es disciplinarlas sistemáticamente con su programa encaminado a hacer de ellas aliados conscientes o inconscientes de los comunistas.

3. Programa de Expansión

Durante los últimos años, el PCUS ha instado a sus partidos y frentes comunistas a que exploten los temas populares, a fin de formar con las masas amplios frentes que permitan obtener apoyo para los objetivos comunistas del momento. El PCUS considera que esto es ahora más importante que nunca, pues cree que hay que explotar el mejor ambiente político internacional actual. A este respecto es interesante observar lo que el Comité Ejecutivo de la FMJD declaró en una resolución adoptada recientemente durante una reunión celebrada en Varsovia el 2 de agosto de 1955 -- y debe recordarse que resoluciones como esa son, en realidad, instrucciones para la línea de conducta de todos los afiliados de dicha Federación. He aquí la declaración:

"El Comité Ejecutivo es de opinión que la unidad de las mayores masas posibles de la juventud, cualesquiera que sean sus opiniones políticas, credos religiosos o condición social, en la lucha por los derechos e intereses vitales de la juventud y por el establecimiento de la paz y amistad entre las naciones ha sido y sigue siendo la TAREA MAS IMPORTANTE de la Federación y de sus miembros.

"Los favorables acontecimientos en la situación internacional son prueba de la gran importancia de esta tarea vital que confronta nuestra federación, y ponen de manifiesto su carácter urgente.

"El Comité Ejecutivo hace hincapié, al mismo tiempo, en el hecho de que la FMJD y sus órganos ejecutivos no están aprovechando las oportunidades que se le presentan para unir a toda la juventud en la defensa de sus intereses; que no están tratando consistentemente y de manera suficiente de establecer relaciones y cooperación con otras organizaciones internacionales de la juventud; que la ayuda que prestan a las organizaciones afiliadas a la FMJD es insuficiente, que no aplican en grado sumo las nuevas formas y métodos de trabajo...

"Para resolver los problemas que confronta la FMJD, el Comité Ejecutivo estima necesario recomendar a la Secretaría y a las organizaciones afiliadas a la Federación que procuren incrementar más la influencia de la FMJD entre toda la juventud, que intensifiquen sus actividades entre los jóvenes que hasta la fecha no han tomado parte en la lucha por sus derechos, que establezcan relaciones o contactos con los jóvenes que pertenecen a organizaciones que no forman parte de la FMJD, que cooperan con varias organizaciones internacionales, nacionales y regionales que cuentan con los más diversos movimientos y agrupaciones de la juventud. La FMJD y

- 30 -

sus organizaciones afiliadas deben continuamente buscar y presentar aquellos problemas comunes y temas que pueden servir de base para lograr el mayor acercamiento de las organizaciones juveniles y de jóvenes de distinta opinión e ideología."

4. Táctica

Demos una ojeada ahora a la manera en que los afiliados de la FMJD y la UIE tratan de conseguir unidad de acción con los grupos no comunistas. A veces lo hacen organizando equipos de "volibol" y fútbol, así como grupos teatrales, musicales y atléticos -- al parecer inofensivos -- o bien formando grupos especiales para la distracción de los habitantes de regiones fabriles o agrícolas, y atraer de este modo a los elementos no comunistas. Otras veces procuran disfrazar su ayuda a ciertas actividades, organizando "comités" especiales a los cuales para conseguir el apoyo no comunista, se les da la apariencia de ser "ampliamente representativos." Esos "comités" pueden variar desde los grupos locales que pretenden estar interesados simplemente en conseguir un nuevo campo o equipo para deportes, hasta los grupos nacionales que se ocupan en organizar concursos atléticos, literarios, artísticos y musicales, así como festivales "culturales" de la juventud, de carácter apolítico. Estos medios fueron de hecho usados el año pasado en la América Latina, cuando se organizó el llamado "Festival de la Juventud Sudamericana," celebrado en São Paulo en febrero de 1955, a pesar de que el Gobierno Brasileño dictó una disposición prohibiéndolo. Esta celebración fué precedida por muchos otros festivales de carácter local y regional, todos pintorescos, divertidos y aparentemente inofensivos, hasta tanto que se daba uno cuenta de que los bailes, los cantos, las representaciones, los conciertos, las exhibiciones artísticas y las ferias, eran en realidad, simplemente nuevas oportunidades que aprovechaban los comunistas para explotar el nacionalismo latinoamericano y desacreditar a los Estados Unidos, propagando el embuste de que el "imperialismo yanqui" estaba corrompiendo su patrimonio cultural y excitando a los jóvenes a unirse para preservar su magnífica cultura proverbial. La propagación de estas falsedades forma parte de la campaña del PCUS para subvertir a la América Latina, sembrando la sospecha y desconfianza hacia los Estados Unidos, a fin de destruir la firmeza y la solidaridad hemisférica.

5. Las Reuniones Internacionales como Medio de Instrucción

Estos festivales, así como muchas otras actividades fueron también utilizados como medio de publicidad y para conseguir jóvenes que participaran en el reciente "Quinto Festival Mundial de la Juventud," que bajo los auspicios de la FMJD y de la UIE tuvo lugar en Varsovia, del 31 de julio al 14 de agosto de 1955. La importancia de estos "Festivales Mundiales de la Juventud" -- o grandes espectáculos de propaganda que se organizan cada dos años durante el verano en alguno de los países detrás del Telón de Acero -- puede apreciarse por el hecho de que sólo en la celebración del Tercer Festival Mundial de la Juventud, que tuvo lugar en la Zona Oriental de Berlín en agosto de 1951, se gastaron más de 50 millones de dólares, y esto sin incluir las enormes sumas invertidas en pagar los gastos de transporte de los millares de jóvenes que asistieron procedentes de las "regiones coloniales y subdesarrolladas." Los comunistas consideran a la América Latina como a una de esas regiones; y a la mencionada celebración asistieron cerca de 300 jóvenes y estudiantes procedentes de 17 países latinoamericanos.

Desde entonces para acá, la participación latinoamericana en las conferencias y festivales internacionales de la FMJD y la UIE, se ha más que triplicado y ha dado probablemente, como resultado, el desarrollo y fortalecimiento de dichos frentes en esta importante zona. La comparación de las cifras relativas al número de latinoamericanos que han asistido a posteriores celebraciones de dichos Festivales Mundiales de la Juventud, ilustra perfectamente este punto. Al Cuarto Festival, celebrado en Bucarest en agosto de 1953 asistieron 600 jóvenes latinoamericanos, o sea el doble de los que concurren antes; y, según se cree, a la celebración que tuvo lugar en Varsovia en agosto último, estuvieron presentes cerca de 1.000 jóvenes de las 20 repúblicas latinoamericanas, esto es, tres veces más del número que asistió al festival de 1951.

Es muy probable que el lector se pregunte qué importancia tiene que 1.000 jóvenes de la América Latina asistan a un Festival de la Juventud en Bucarest? Veamos, a este respecto, lo que ocurrió a estos latinoamericanos en las dos semanas del Festival. Cada segundo del tiempo que permanecieron allí se vieron expuestos a una labor de propaganda, especialmente insidiosa ya que ésta se hizo "al menudeo" por decirlo así, en forma de representaciones teatrales divertidas, películas cinematográficas, conciertos, funciones culturales, exposiciones, exhibiciones de modas, reuniones al aire libre, bailes y torneos deportivos. Los delegados latinoamericanos, se congregaron, asimismo, con las delegaciones de los países de la órbita soviética en reuniones especiales, en donde hizo todo lo posible por hacerles creer que la Unión Soviética y los frentes de la juventud trabajaban en pro de su bienestar, y para explotar el nacionalismo latinoamericano y desacreditar a los Estados Unidos. Asimismo, igualmente, a reuniones especiales, preparadas para estudiantes de casi todas las ramas del saber humano, para jóvenes que se dedican a casi toda clase de ocupaciones, y aun reuniones para jóvenes católicos y judíos. En estas reuniones se trataron problemas comunes y se propusieron medios para resolverlos en el futuro -- lo cual permitiría a los frentes mantener su contacto con ellos. Finalmente, a muchos de estos jóvenes latinoamericanos se les proporcionó gratuitamente su viaje de ida y vuelta y con todos los demás gastos pagados, a través de otros países comunistas, incluso las ciudades de Moscú y Pekín, y, en muchos casos, se llegó hasta pagarles porque escribieran artículos hablaran por radio o participaran en representaciones. Se les halagó, se les ofrecieron comidas y festejos en donde se brindó con ellos, se les endoctrinó, y sólo se les mostró lo que los comunistas quisieron que vieran o escucharan; y se les instó para que al regresar a sus países de origen refirieran a sus compatriotas lo que habían visto y hecho. Como resultado -- y a juzgar por las experiencias del pasado -- la gran mayoría de esos delegados regresarán convertidos en propagandistas jóvenes ardientes y activos, de la causa comunista, y colmados de un buen surtido de material de propaganda comunista.

Además, en este Festival y durante las subsecuentes giras "organizadas" por los países del bloque soviético, se proporcionó a los jóvenes dirigentes comunistas latinoamericanos la oportunidad de obtener instrucción de primera mano que los capacitaría para ayudar a los funcionarios del bloque comunista en esos frentes.

6. Aumento del Número de Reuniones Internacionales en la Unión Soviética

Para lograr que los comunistas pierdan su "batalla por la inteligencia de la juventud" hay necesidad de ejercer mayor vigilancia, puesto que los frentes tienen en proyecto una serie de futuras actividades, a fin de captar a casi todos los sectores de la juventud del mundo. Además, parece que la FMJD formula planes para

- 32 -

dar principio al adiestramiento de líderes juveniles, por medio de reuniones especiales, seminarios y cursos de estudios que prepara para el próximo año. También está haciendo planes para celebrar en 1956 una "Reunión de Representantes de Organizaciones de Señoritas," con el fin de obtener mayor apoyo entre la población femenina joven.

Pero lo que tiene aun mayor significación es el hecho de que esos frentes han principiado ahora a celebrar reuniones internacionales en Moscú y que piensan intensificar esto todavía más en el futuro. En agosto de 1954, la UIE celebró su Reunión Anual del Consejo en Moscú, habiendo asistido a ésta 23 estudiantes de 10 países latinoamericanos. En junio último la UIE celebró también en Moscú un Seminario Internacional de Estudiantes de Agricultura, el que fué seguido de una gira de siete días por la Unión Soviética, cuyo costo fué sólo de dos y medio dólares por día. Para el próximo año se proyecta celebrar un Seminario Internacional de Estudiantes de Medicina en la misma ciudad; y en el verano de 1957, la FMJD y la UIE esperan celebrar su Sexto Festival Mundial y de la Juventud, también en Moscú. Esto permitirá al PCUS y a sus frentes "demostrar" directamente a unos 30.000 jóvenes de todas partes del mundo que no tienen nada que temer de la Unión Soviética, y sí pueden ganar mucho laborando juntos en pro de ciertos objetivos de importancia universal, tales como la paz del mundo y el mejoramiento económico, social y político de éste.

Por otra parte, estas celebraciones en Moscú permiten el adiestramiento de dirigentes jóvenes en la Unión Soviética. Según se sabe, un joven dirigente comunista del Ecuador, ya ha recibido ese adiestramiento en Rusia. Algunos otros comunistas latinoamericanos se instruyen y trabajan a la vez en la sede central internacional de dichos frentes en Budapest y Praga. Es natural suponer que muchos otros han sido también adiestrados de la misma manera o lo están siendo actualmente, con el objeto de que puedan regresar a la América Latina para pervertir con mayor eficacia a la juventud latinoamericana.

IV D Frentes Internacionales para la Subversión de la Mujer

Las mujeres han representado siempre un papel de vital importancia en la defensa de los valores espirituales y morales de sus respectivos países, así como en la determinación de su carácter nacional. El PCUS dándose cuenta de esto, ha prestado constante y especial atención a la subversión de este importante y considerable sector de la sociedad. Ha procurado hacer esto valiéndose de los frentes comunistas internacionales femeninos y sus afiliados de todo el mundo para organizar a las mujeres en pro de sus fines ulteriores, pretendiendo defender sus naturales y laudables instintos de éstas en su carácter de madres, esposas, hermanas y novias en su deseo de salvar a sus seres queridos de los horrores de la guerra, enfermedades, pobreza e injusticia. De 1919 a 1943, el PCUS utilizó al Departamento Femenino del Comintern para este objeto; y desde 1945, para extender su influencia y dominio sobre la mujer, ha usado -- ocultándose detrás de ella -- a la Federación Internacional Democrática de Mujeres, organización con sede en la Zona Oriental de Berlín y la cual está dominada por completo por funcionarios soviéticos y comunistas.

Constituido, desde su iniciación, por sólo organizaciones miembros dominadas por los comunistas en cada país, la FIDM no ha sufrido nunca la pérdida de sus afiliados, como sucedió a los otros frentes comunistas importantes en 1948, al retirárseles en masa, llenos de desilusión, los grupos no comunistas que habían estado asociados con ellos. Como resultado de la completa unidad de propósito producida por este dominio comunista, y como consecuencia también del uso persistente hecho por la FIDM de una fraseología democrática, encaminada a convencer a las mujeres de que sus afiliadas eran las únicas organizaciones femeninas que luchaban por la obtención de los derechos de la mujer, que tanto se necesitaba, la FIDM se ha vuelto cada vez más fuerte, más activa y más útil al PCUS.

Según los informes de la propia FIDM, en los diez años transcurridos desde su fundación, el número de los nuevos miembros y afiliados que ha logrado atraer en otros 26 países, alcanza a 60 millones.

1. Afiliados

El verdadero número y magnitud de los grupos afiliados a la FIDM en la América Latina no se conoce, pero es bien sabido que existen muchos de ellos que desempeñan un papel importante e influyente en muchos de los países latinoamericanos, y que cada año aumenta el número de sus partidarios y patrocinadores. Es también un hecho bien sabido, que la FIDM ha estado prestando creciente atención al desarrollo de mayores y más fuertes grupos afiliados en esta región. Para lograr esto, el Tercer Congreso de la FIDM, celebrado en Copenhague en junio de 1953, eligió a tres mujeres latinoamericanas como miembros de su Comité Ejecutivo encargado de dirigir su política. Estas mujeres, representan a organizaciones femeninas, dominadas por los comunistas, de Argentina, Brasil y Cuba. La representante del Brasil desempeña, además, una de las siete secretarías de la federación, trabajando permanentemente en las oficinas centrales de ésta.

2. Oficinas Centrales

Las oficinas centrales de la FIDM están convenientemente situadas en la Zona Oriental de Berlín, lo que permite que los soviéticos puedan dirigir, vigilar y regular su funcionamiento con mayor facilidad y penetración. Todos los miembros del Comité Ejecutivo son comunistas o simpatizadores; y dos de los cargos directivos de mayor importancia están desempeñados por funcionarios soviéticos. Estos cargos son una de las Secretarías Generales Auxiliares y una de las Vicepresidencias del Comité. Más aun, la mayor parte de los centenares de miles de dólares que se gastan anualmente en las actividades mundiales de propaganda de la FIDM, proceden de los países del grupo soviético, de donde se origina también el mayor número de los miembros de la Federación.

3. Propaganda

Una proporción considerable de su presupuesto se dedica a publicar regularmente varios periódicos en cinco idiomas, y en ocasiones circulares especiales, cartas, hojas sueltas y folletos. Las ediciones españolas de estas publicaciones, están preparadas en forma que se adapten a las condiciones imperantes en la América Latina. En ellas se presenta la versión femenina latinoamericana de seguir la opinión del PCUS sobre todos los asuntos; y proporcionan a los grupos afiliados a la FIDM instrucciones sobre la manera de conseguir la amplia "unidad de acción" que el PCUS desea que exista con todos los grupos femeninos no comunistas.

Parte de los fondos del presupuesto anual de la FIDM se destina, también, a radiodifusiones internacionales hebdomanarias en cuatro idiomas. Las radiodifusiones en español se dirigen hacia todos los países latinoamericanos y contienen también propaganda que despierta el interés de las mujeres de esa región.

4. Reuniones Internacionales

Finalmente, otra gran parte del presupuesto anual de la FIDM se destina a costear la organización de grandes conferencias internacionales sobre propaganda y de reuniones periódicas sobre asuntos corrientes, así como para sufragar los costos de los viajes y otros gastos de los delegados de la América Latina y de otras partes del mundo. En el pasado, la mayor parte de las reuniones ordinarias de la organización se han celebrado en países de la órbita soviética, por ejemplo, el Segundo Congreso de la FIDM, en Budapest, en 1948; las Reuniones del Consejo, de noviembre de 1949 y febrero, 1951, en Moscú y la Zona Oriental de Berlín, respectivamente; y una Reunión del Comité Ejecutivo, en Sofía, en junio de 1951.

Sin embargo, con el fin de procurar una participación más extensa de las organizaciones no comunistas y no afiliadas, la FIDM ha celebrado sus últimas reuniones en países del mundo libre, aparentemente con algún buen éxito. Dicha Federación sostiene que a su Congreso de 1953, celebrado en Copenhague, asistieron 1.865 mujeres de 67 países, de las cuales sólo 613 -- o sea una tercera parte -- no eran delegadas. Entre las participantes, había 46 mujeres de 13 países latinoamericanos; y según la FIDM, hubo representaciones de varios sindicatos gremiales del Brasil, así como de otras organizaciones no asociadas de la Guayana Inglesa, Honduras, Jamaica, Paraguay y Trinidad.

- 35 -

La FIDM afirma, también, que de las 1.060 mujeres de 66 países que asistieron a su última reunión, llamada "Congreso Mundial de las Madres para la Defensa de sus Hijos y en Pro del Desarme y la Amistad entre los Pueblos," celebrada en Lausana, del 12 al 10 de julio último, 653 -- o sea más de la mitad -- nunca habían asistido antes a ninguna reunión internacional; y también, que a dicho Congreso concurren representantes de 15 países latinoamericanos. Esto se considera como prueba del crecimiento y desarrollo de la Federación por todo el mundo.

Estas reuniones internacionales sirven varios fines importantes. Proporcionan a los frentes femeninos de todo el mundo la oportunidad de organizar actividades preparatorias de carácter local y nacional y, después de otras con el fin de que puedan discutirse los resultados de las mencionadas reuniones. Inecesario es decir que se aprovecha toda oportunidad para instruir a las nuevas participantes y para convertirlas en instrumentos dóciles de los frentes comunistas de mujeres.

En su mayoría, estas actividades son organizadas ostensiblemente por "comités preparatorios" de amplia representación, pero que en realidad están establecidos en casi todo caserío y bajo el dominio de los frentes locales femeninos. Generalmente, estos comités logran algún éxito en atraer la participación y apoyo de mujeres no partidarias ni comunistas, debido a que las actividades preparatorias giran alrededor de alguna razón universalmente atractiva y emotiva que se da para la celebración de tales reuniones. Según se sabe, los preparativos para la Primera Conferencia Latinoamericana de Mujeres resultaron en la creación de muchas nuevas organizaciones femeninas en esa región. La conferencia se proyectó durante el Congreso de 1953 de la FIDM y fué inaugurada en Río de Janeiro el 31 de agosto de 1954, celebrándose, según se dijo, "para estudiar los derechos de la mujer y la vida y defensa de los niños" de la América Latina. Los preparativos en el hemisferio fueron llevados a cabo por un "Comité Latinoamericano de Mujeres" que se encargó, entre otras cosas, de canjear informes y de la coordinación de métodos y normas de política. Este Comité proporcionó a las dirigentes comunistas su valiosa experiencia sobre planeamiento y enlace; y es hasta posible que haya quedado establecido de modo permanente.

5. Programa de Expansión

Es muy probable que la FIDM haya alcanzado un desarrollo todavía mayor como resultado de los preparativos para su reciente "Congreso Mundial de las Madres." Tanto dicha Federación como sus afiliadas, pusieron en juego todas sus energías para conseguir la mayor "unidad de acción" posible con la mayor variedad de clases de grupos de mujeres, apelando en forma emotiva en extremo al amor que todas las madres sienten por sus hijos, y a su sagrada obligación de protegerlos contra el hambre, las enfermedades y los peligros de la guerra. Durante el año próximo pasado, la FIDM aumentó en grado sumo su producción de material de propaganda, proporcionando a sus organizaciones afiliadas una constante corriente para que se empleara en darle publicidad al Congreso y como guía para encontrar nuevos y mejores medios de conseguir el apoyo general. Esa labor de asesoramiento o guía, fué detallada ampliamente en una resolución adaptada por unanimidad en una Reunión del Consejo de la FIDM, celebrada en Ginebra en febrero de 1955. Dicha resolución instruyó a todas las organizaciones afiliadas a la FIDM a ".....organizar comités nacionales..... o preparatorios a

- 36 -

fin de asegurar el más amplio apoyo posible para el Congreso" La resolución instó también a esas organizaciones afiliadas a que le crearan popularidad al Congreso, llevando a cabo "diversas actividades," tales como la celebración del "Día de la Madre" y "Día de Tributo a los Muertos," "actos culturales, asambleas, pequeñas reuniones familiares, pláticas informales, círculos de lectura, conferencias ilustradas con películas cinematográficas, vistas fijas o fotografías, así como clases de modas y confección de vestidos, cuidados del hogar y puericultura y cualquiera otra clase de reuniones que satisfagan las necesidades de las mujeres de todas clases sociales... en todos los países."

Los frentes femeninos latinoamericanos, emplearon éstos y otros medios semejantes para extender su influencia y predominio sobre los diversos grupos de mujeres. A fin de conseguir mayor participación, se procuró que las distintas actividades revistieran un carácter festivo y recreativo, y se dedicó especial atención a los problemas que confronta el ama de casa latinoamericana para poder alimentar, vestir, alojar y educar a sus hijos, cuando el costo de la vida es tan alto. A las mujeres latinoamericanas se les exitó a luchar por la "congelación" general de los precios y en contra de la "olla vacía."

Existe también otro papel, no menos importante, que juegan estas reuniones internacionales y las subsecuentes giras dirigidas, con todos los gastos pagados por los países de la órbita soviética, a que se invita tradicionalmente a la mayor parte de los delegados antes de que regresen a sus países, y se sabe que muchas de las mujeres latinoamericanas que asistieron al reciente Congreso Mundial de las Madres fueron obsequiadas con billetes de ida y vuelta pasando por los países del bloque soviético y en algunos casos, por la misma Unión Soviética y por la China Comunista. Ese papel, consiste en que dichas reuniones proporcionan a las funcionarias comunistas y soviéticas de la FIDM, la oportunidad de instruir directamente a un gran número de representantes de numerosas organizaciones femeninas, muchas de las cuales no están afiliadas con la Federación. Ellas permiten también a dichas funcionarias adiestrar y ayudar a las dirigentes comunistas, para que al regreso a sus países se conviertan en propagandistas y organizadoras más eficientes. Finalmente, las referidas reuniones y giras permiten asimismo que el PCUS pueda coordinar la política de los frentes femeninos con las de todas las organizaciones de frentes y Partidos Comunistas, a fin de extender la influencia y dominio comunista sobre todas las agrupaciones de personas de todos los países.

V. Plan de Operaciones de la Intervención Directa del PCUS en los Asuntos de los Partidos Comunistas de la América Latina

Desde que se apoderó en Rusia, hace treinta y siete años, el PCUS ha venido adquiriendo constantemente mayor experiencia y eficiencia en sus métodos de operación. Con el desarrollo de los medios de apoyo y guía indirectos descritos en las secciones anteriores, la intensa intervención directa resulta, al menos por el momento, innecesaria. Los individuos que componen el pequeño, pero eficiente grupo de dirigentes creado, gracias a los esfuerzos instructivos del Comintern, y que encabezan ahora los Partidos Comunistas Latinoamericanos, tienen capacidad suficiente para adoptar, en condiciones normales, decisiones tácticas y dirigir por sí mismo los asuntos de sus respectivos partidos.

Sin embargo, el PCUS todavía confronta ciertos problemas especiales que requieren su intervención directa.

Primero, el tortuoso y complejo curso de su política sobre asuntos internacionales, hace necesario que a los dirigentes extranjeros de confianza se les ilustre de manera breve, pero confidencial y personalmente, sobre los planes y extrategia de largo alcance que han de efectuar sus actividades.

Segundo, a medida que se requieran dirigentes en los Partidos Latinoamericanos (y muchos de los actuales tienen más de treinta años de actividades), la selección final y el adiestramiento de esos nuevos elementos directivos deben ser hechas con la intervención del PCUS.

Tercero, al surgir nuevos dirigentes dentro del propio PCUS, éstos tienen que confirmar personalmente en sus cargos a los altos funcionarios de los partidos extranjeros, pues esa es la única manera con que ellos pueden mantener el dominio que deben ejercer sobre dichos partidos. (Después de todo, en cualquiera organización de negocios bien administrada, al haber un nuevo director administrativo, los gerentes de las sucursales siempre pasan a la oficina principal para conocerlo).

El PCUS reconoce también que a la par de su participación en estos problemas de carácter administrativo, existen ciertas formas de apoyo directo que puede prestar, siempre que los gobiernos locales respectivos no protesten muy enérgicamente y que sean convenientes desde el punto de vista de simple eficiencia.

Qué es lo que el PCUS hace específicamente a este respecto?

1. Dominio sobre los Elementos Directivos

En octubre de 1952 el PCUS celebró su XIX Congreso, que ha sido la reunión más numerosa de figuras notables del mundo comunista efectuada hasta la fecha. Asistieron a la reunión, por lo menos, 10 de los más importantes dirigentes de siete de los principales partidos comunistas latinoamericanos y se cree que también concurren algunos miembros antiguos de otros cuatro partidos de la misma región. En este Congreso y después de largas discusiones en que participaron los representantes latinoamericanos, se adoptaron resoluciones importantes confirmando el futuro curso del Comunismo Internacional.

- 38 - .

Durante 1953, la Unión Soviética fué visitada por un número no menor de 24 dirigentes de 9 partidos comunistas latinoamericanos, ya sea para asistir a conferencias internacionales, para someterse a tratamientos médicos o simplemente como miembros de delegaciones que efectuaban giras. Algunas de estas visitas duraron hasta seis meses. Se sabe positivamente, que en varios casos los visitantes fueron entrevistados extensamente por los miembros del PCUS en relación con las condiciones en sus países así como las de sus respectivos partidos y tomaron parte en ampliar discusiones sobre asuntos internacionales y política comunista, especialmente respecto al papel que sus partidos debían desempeñar. Finalmente, se registraron casos en que los dirigentes pudieron escuchar duras críticas respecto a sus propias actuaciones.

También en el mismo año (1953), por lo menos otros 20 miembros de los partidos latinoamericanos -- a los que se escogió por considerarlos como elementos prometedores -- permanecieron en la Unión Soviética durante distintos períodos de tiempo. Algunos de ellos fueron matriculados en escuelas para recibir cursos de adiestramiento de hasta dos años de duración. Otros asistieron a cursos intensivos de unos dos meses. A todos se les ofrecieron extensas giras, impresionándoseles con la fuerza y propósitos del PCUS. Esta clase de adiestramiento se ha venido proporcionando desde 1948; y algunos de los que han tenido buen éxito en su aprendizaje, ocupan ahora cargos importantes en sus respectivos partidos. Estos veinte miembros a que nos acabamos de referir, no representan en manera alguna el total de los que han tenido oportunidad de recibir dicha enseñanza. Muchos otros latinoamericanos han viajado a la Unión Soviética, ya en giras o para asistir a conferencias preparadas por los frentes internacionales, y algunos de ellos indudablemente han recibido instrucción.

Una característica común a todos estos casos es que el desarrollo de las relaciones con el PCUS se efectuó al amparo de la seguridad ofrecida por el Telón de Acero. Al otro lado de éste, el contacto directo entre los comunistas latinoamericanos y los representantes del PCUS es necesariamente limitado. En realidad, el descubrimiento de ese contacto, mantenido dentro de las fronteras del país en que funciona un determinado partido comunista, ha sido causa de muchas protestas y de las medidas defensivas que han adoptado varios gobiernos locales. Sin embargo, a este respecto, se ha desarrollado una nueva técnica. En varios casos, los dirigentes de los partidos comunistas latinoamericanos viajan dentro del mismo continente, a algún país vecino, en donde son poco conocidos y pueden con aparente impunidad ponerse en contacto con quienes quieran, inclusive los representantes del PCUS.

2. Apoyo a la Propaganda e Instrucción Especial

Cuando volvemos nuestra vista al otro aspecto de la cuestión -- es decir, el apoyo del PCUS a las actividades de propaganda, adiestramiento e instrucción especial, observamos que la evidencia es verdaderamente impresionante.

Desde principios de la década 1920-1930 hasta ahora, la Editorial en Lenguas Extranjeras de Moscú, bajo la dirección de la Administración de Propaganda del Comité Central del PCUS, ha producido una cantidad y variedad muy considerable de libros, folletos, opúsculos y periódicos en muchos idiomas. Las obras en español constituyen una parte substancial de esta producción, y la mayoría de ellas llega a la América Latina por medio de la Asociación Bibliográfica Internacional, corporación de la Unión Soviética, organizada para distribuir las publicaciones de dicho país en el exterior y conseguir obras extranjeras para su

- 39 -

La referida Asociación Bibliográfica Internacinal publica actualmente por lo menos seis periódicos que envía a la América Latina. Cinco de éstos, Unión Soviética, Literatura Soviética, La Mujer Soviética, Cultura Soviética y el "Boletín VOKS" (publicado especialmente para las Sociedades de Amistad Soviética, de dudosa nacionalidad), presentan cuadros ideales de la vida en el Soviet, haciendo hincapié en la fuerza y la profesada naturaleza pacífica de su sociedad y su gobierno. Estas publicaciones, cuya circulación es fomentada por los partidos comunistas latinoamericanos, sirve especialmente para facilitar la marcha de éstos y revestirlos de cierto prestigio de utilidad local.

El otro periódico "New Times," conocido en español con el nombre de Tiempos Nuevos, es una publicación de carácter único y apreciada como tal por los comunistas latinoamericanos. Los antecedentes de esta revista constituyen un interesante ejemplo de la forma en que trabaja el PCUS. Con anterioridad a la disolución del Comintern en 1943, el semanario Correspondencia Internacional de Prensa (comunmente conocido con el nombre de IMPECOR) era su órgano oficial y el instrumento más autorizado para el apoyo de las actividades de propaganda e instrucción de los partidos nacionales. Los partidos locales lo estudiaban cuidadosamente y era citado extensamente en su prensa partidarista. Fué suspendida su publicación en 1943. Ese mismo año la Asociación Bibliográfica Internacional principió a editar un nuevo semanario llamado La Guerra y la Clase Trabajadora, que fué impreso en varios idiomas y circuló extensamente en el extranjero. Eventualmente, también fué suspendida su publicación, siendo a su vez reemplazado por Tiempos Nuevos. Entretanto, el Diario del Cominform había, desde luego, iniciado y asumido la tarea de guiar a los partidos comunistas extranjeros, como se ha explicado antes. Qué papel, pues, iba a desempeñar Tiempos Nuevos?

Fundamentalmente hablando, sus objetivos son tres:

Primero, seleccionar e interpretar autorizadamente aquellos acontecimientos mundiales del momento que se prestan a ser explotados por la propaganda del comunismo mundial, de acuerdo con su estrategia y táctica corriente.

Segundo, escudriñar la prensa mundial, tanto comunista como no comunista, en busca de editoriales y artículos interpretativos que puedan manipularse en beneficio del comunismo internacional y presentar ese material en una forma organizada, junto con la aprobación implícita de su utilización para la propaganda en el exterior. En esta forma, cualquier publicación comunista latinoamericana puede con relativa facilidad y rapidez reproducir y explotar para beneficio propio lo más conveniente de las noticias coloreadas, alteradas y falsamente interpretadas sobre sucesos mundiales, así como lo más granado de las diatribas dirigidas contra aquellos que resisten la extensión del dominio comunista.

Tercero, -- y en manera alguna menos importante -- proporcionar a los partidos comunistas locales, un medio para hacer llegar, con la aprobación implícita del PCUS, su más efectiva propaganda a manos de aquellos partidos comunistas vecinos, cuyo apoyo en una campaña determinada puede convertir un asunto puramente local en uno de carácter internacional.

No es de sorprender, pues, que cada partido comunista latinoamericano dedique considerable tiempo y atención a la explotación de este costoso y valioso servicio.

- 40 -

Sin embargo, la producción del PCUS de impresos destinados a ayudar a los partidos comunistas locales no está toda constituida por periódicos. De importancia aun mayor, especialmente para la preparación de los nuevos partidarios y la continua instrucción de los antiguos, son los libros y folletos de carácter político que se publican en español.

Desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial hasta ahora se han publicado, en español, los tres textos fundamentales para la educación de un comunista -- La Historia del PCUS -- Curso Breve; Obras Escogidas de Lenin; y Colección de Escritos de J. Stalin (de esta última se han publicado hasta ahora once volúmenes) -- y han sido enviados, a veces hasta 300 ejemplares a la vez, a determinados países latinoamericanos, en donde son usados por los partidos locales para su estudio, ya individualmente por los miembros o en cursos de adiestramiento. Para dar una idea de la magnitud de este esfuerzo, citaremos el hecho de que el número de ejemplares de estas obras distribuidos en el extranjero alcanza a más de 5.000.000.

En ciertos casos, el PCUS ha proporcionado material especialmente preparado e impreso para usarlo en el adiestramiento partidarista. Por ejemplo, en 1952 dicho Partido imprimió un curso de indoctrinación política, en trece pequeños volúmenes, para la instrucción de sus propios miembros en la Unión Soviética. Esta obra fué traducida rápidamente al español y distribuida en la América Latina, en donde según sabemos, ha sido usada para instrucción local por los partidos comunistas de por lo menos cuatro países.

Los temas de estos cursos, arrojan bastante luz sobre el asunto. En substancia, se trata de compenetrar la atención en estas cuatro ideas:

- A. El mundo está dividido en dos campos.
- B. Los imperialistas de los Estados Unidos son los peores enemigos de la paz, la libertad y la independencia nacional.
- C. La Unión Soviética es la principal fuerza directiva del Campo "Democrático."
- D. Las Fuerzas de la "Paz, de la Democracia y del Socialismo" crecen y se vigorizan constantemente.

El material usado en este curso altera la historia, interpreta falsamente y tergiversa la política y acción de los Estados Unidos y de otras naciones libres del mundo de la postguerra y trata de demostrar que la Paz y la Democracia sólo pueden lograrse siguiendo la dirección de la Unión Soviética.

Ultimamente, el PCUS editó en 1952 una gran cantidad de folletos que fueron distribuidos en la América Latina, muchos de los cuales son ediciones nuevas de clásicos comunistas escritos, originalmente, hace treinta o hasta cincuenta años. Estos escritos, que son inmediatamente aprovechados por los partidos comunistas locales para estudio e instrucción, contienen algunos temas que se han considerado especialmente impresionantes ahora que estos partidos dan tanta importancia a la técnica del Frente Unido.

Tenemos, por ejemplo, la obra de J. Stalin intitulada La Desviación Democrática Social en Nuestro Partido. Este trabajo trata de la desunión dentro del Partido Comunista y sus efectos. Hace notar a los miembros del partido, el carácter fundamental (e invariable) de la estrategia de las alianzas temporales,

- 41 -

y les advierte los peligros que las acompañan. En éste, como en muchos otros de los trabajos que se publican, a los miembros del partido, se les presenta la teoría importante (el cuadro es el de un Partido Comunista unificado y disciplinado, cuyos miembros comprenden perfectamente el marxismo) del leninismo, y son capaces, por lo tanto, de cooperar temporalmente (en escala nacional e internacional) con algunos de sus enemigos fundamentales, sin mancharse con sus ideas o desviarse del objetivo final del Comunismo Mundial.

Otras publicaciones tratan de cuestiones tales como los movimientos de los campesinos, el aspecto básico del marxismo y los orígenes y principios de la filosofía materialista. Todas parecen destinadas a contribuir a la organización y mantenimiento de partidos comunistas que puedan sobrevivir y trabajar con buen éxito en un ambiente desfavorable.

Estas publicaciones han sido proporcionadas en su totalidad a los partidos comunistas locales, como obsequio o a un precio nominal. En algunos casos, dichos partidos han llegado hasta a beneficiarse económicamente con dichas publicaciones, mediante las utilidades que han obtenido vendiéndolas a sus miembros y simpatizadores.

Toda esta ayuda parece destinada a un fin: a asegurar la existencia de partidos comunistas bien organizados, bien dirigidos y estrictamente disciplinados en la América Latina y que se mantengan constantemente subordinados y leales al PCUS, para poderlos usar, cuando sea conveniente, como auxiliares fieles para lograr, eventualmente, el dominio mundial.